

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL  CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/553
S/13569

9 octubre 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES/
INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo cuarto período de sesiones
Temas 11, 46 y 123 del programa
INFORME DEL CONSEJO DE SEGURIDAD
APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL
LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 9 de octubre de 1979 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto, para su información, el texto del libro blanco titulado "La verdad acerca de las relaciones entre Viet Nam y China durante los últimos 30 años", publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam en septiembre de 1979. Le ruego tenga a bien hacer distribuir esta carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 11, 46 y 123 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) HA VAN LAU
Embajador Extraordinario
y Plenipotenciario
Representante Permanente
ante las Naciones Unidas

A/34/553
S/13569
Español
Anexo
Página 1

ANEXO

LA VERDAD ACERCA DE LAS RELACIONES ENTRE VIET NAM
Y CHINA DURANTE LOS ULTIMOS 30 AÑOS

SEPTIEMBRE DE 1979

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
REPUBLICA SOCIALISTA DE VIET NAM

/...

INDICE

Página

Primera parte

VIET NAM EN LA ESTRATEGIA CHINA

- | | | |
|-----|---|---|
| I. | Viet Nam en la estrategia mundial de China | 5 |
| II. | Viet Nam en la política de China respecto del
Asia sudoriental | 7 |

Segunda parte

CHINA Y EL FIN DE LA GUERRA DE INDOCHINA EN 1954

- | | | |
|------|--|----|
| I. | Después de Dien Bien Phu, el pueblo vietnamita estaba en
condiciones de liberar a todo el país | 13 |
| II. | La posición de China en Ginebra fue totalmente diferente
de la de Viet Nam, pero acorde con la de Francia | 14 |
| III. | Los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Indochina y la
traición de los dirigentes chinos | 16 |

Tercera parte

CHINA Y LA LUCHA DEL PUEBLO VIETNAMITA POR LA LIBERACION
DE VIET NAM DEL SUR Y LA REUNIFICACION DEL PAIS
(1954-1975)

- | | | |
|------|--|----|
| I. | El período de 1954 a 1964: Los dirigentes chinos
obstaculizaron la lucha del pueblo vietnamita por la
reunificación nacional | 19 |
| II. | El período de 1965 a 1969: Debilitamiento y prolongación
de la guerra de resistencia del pueblo vietnamita | 24 |
| III. | El período de 1969 a 1973: Se negocia con los Estados
Unidos a espaldas de Viet Nam | 31 |
| IV. | El período de 1973 a 1975: Se impide que el pueblo
vietnamita libere totalmente Viet Nam del Sur | 38 |

INDICE (continuación)

Página

Cuarta parte

LA POLITICA DE CHINA HACIA EL VIET NAM LIBERADO Y REUNIFICADO
(desde mayo de 1975 hasta el presente)

I.	China después de la derrota de los Estados Unidos en Viet Nam	43
II.	Actividades antivietnamitas frenéticas pero todavía encubiertas	45
III.	Oposición sistemática y abierta a Viet Nam	47

Quinta parte

LA POLITICA EXPANSIONISTA DE PEKIN: UNA AMENAZA A LA INDEPENDENCIA NACIONAL, LA PAZ Y LA ESTABILIDAD EN EL ASIA SUDORIENTAL	56
--	----

PRIMERA PARTE

VIET NAM EN LA ESTRATEGIA CHINA

Las medidas de abierta hostilidad contra Viet Nam tomadas por los dirigentes chinos, y que culminaron con la guerra de agresión que comenzó el 17 de febrero de 1979, han sorprendido a la opinión pública mundial por el abrupto cambio de la política de China hacia Viet Nam. Sin embargo, este cambio de política era de esperar. De hecho, fue el desenlace lógico de la estrategia expansionista y hegemónica seguida por los dirigentes chinos durante los últimos tres decenios.

El mundo no conoce ningún otro ejemplo de dirigentes de un país que afirman ser "revolucionarios" y "socialistas" y que utilizan una retórica "ultrarrevolucionaria", mientras aplican una estrategia contrarrevolucionaria y extremadamente reaccionaria, tal como lo han venido haciendo los dirigentes chinos.

Ningún otro gobernante en el mundo ha invertido su política de alianzas en el plano estratégico, transformando a sus amigos en enemigos y viceversa, en forma tan rápida y absoluta, como lo ha hecho China.

La Unión Soviética, a la cual los dirigentes chinos consideraban su principal aliado, es ahora considerada su enemigo más peligroso.

El imperialismo de los Estados Unidos, antes considerado el enemigo más peligroso "cuyo carácter nunca cambiaría", se considera ahora un aliado digno de confianza, y los chinos, que están en colusión con él, han declarado descaradamente que China es una "OTAN del Oriente". Quienes antes consideraban que el movimiento de liberación en Asia, Africa y América Latina era "una tormenta revolucionaria" que golpearía directamente al imperialismo, y que afirmaban que la causa revolucionaria del proletariado internacional dependía en última instancia de la lucha revolucionaria de los pueblos de esas regiones a/, se han unido ahora a los imperialistas para tratar de oponerse y destruir el movimiento de liberación nacional, apoyar a las fuerzas reaccionarias - tales como el dictador Pinochet de Chile, el FNLA y la UNITA, que cuentan con apoyo de la CIA, en Angola, y el Shah Pahlevi en Irán -, apoyar a la camarilla genocida de Pol Pot-Ieng Sary, etc. ... Ellos han distorsionado desvergonzadamente el origen y el carácter de las luchas de liberación nacional en el mundo de hoy, presentándolas como resultado de las luchas entre las principales Potencias por lograr la hegemonía mundial.

En forma paralela a la inversión de las alianzas internacionales de China, dentro del país hubo sangrientas y despiadadas purgas y una represión de la oposición, lo cual causó repetidas veces trastornos profundos en las filas de los dirigentes chinos. Aquellos que hoy son considerados auténticos dirigentes revolucionarios, mañana podrán ser tratados como enemigos y traidores a la revolución china. Algunos han sido destituidos y restablecidos en sus cargos dos o tres veces en el plazo de unos pocos años.

a/ Cabe recordar que, en la conferencia de representantes de los Partidos Comunistas y de los Trabajadores que se celebró en Moscú en noviembre de 1960, la delegación del Partido Comunista Chino también estuvo de acuerdo en que el sistema socialista mundial era un factor determinante del desarrollo de la sociedad humana.

La estrategia de los dirigentes chinos ha cambiado mucho. No obstante, una cosa no se ha modificado: el objetivo estratégico de hacer rápidamente de China una Potencia mundial de primera clase, y de realizar sus objetivos hegemónicos y expansionistas de gran nación. En el Congreso del Comité Central del Partido Comunista Chino de 1956, el Presidente Mao Zedong dijo:

"China deberá convertirse en el país más altamente desarrollado, desde el punto de vista cultural, técnico, tecnológico e industrial. No es aceptable que dentro de unos pocos decenios China no sea la primera Potencia del mundo".

Más tarde, en septiembre de 1959, el Presidente Mao Zedong dijo también en la Conferencia del Comité Central del Ejército:

"Debemos conquistar la tierra; éste es nuestro objetivo."

Inmediatamente después de la fundación de la República Popular de China, el 1.º de octubre de 1949, los dirigentes de Pekín aceleraron la realización de su objetivo estratégico. Si bien la economía china aún estaba atrasada, han hecho todo lo posible para crear una fuerza nuclear estratégica a partir de fines del decenio de 1950, y están acelerando ahora la "modernización" de las fuerzas armadas y la fabricación y la acumulación de armas nucleares. En la esfera económica, tanto el "Gran Salto Adelante" de 1958 como las recientemente anunciadas "Cuatro Modernizaciones" persiguen el mismo objetivo estratégico de expansión y hegemonía.

I. Viet Nam en la estrategia mundial de China

Si los dirigentes chinos, en su estrategia mundial, consideran que la Unión Soviética y los Estados Unidos son sus principales rivales, que deben ser vencidos, también consideran a Viet Nam un oponente importante, que deberá ser controlado y conquistado para garantizar sus intereses estratégicos. A principios del decenio de 1950, cuando los dirigentes chinos comenzaron la obra de reconstrucción para transformar rápidamente a China en una Potencia mundial, tuvieron que enfrentar la guerra de agresión de los Estados Unidos contra Corea, en el norte, y la amenaza a la seguridad de China constituida en el sur por la guerra de agresión colonialista francesa en Viet Nam. A la vez, los Estados Unidos, el cabecilla de las fuerzas imperialistas, actuando como un gendarme internacional, aplicaba una política hostil contra China, haciendo grandes esfuerzos para rodear y aislar a ese país.

La guerra victoriosa de resistencia que libraron los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea contra los colonialistas franceses desembocó, en 1954, en la celebración de la Conferencia de Ginebra sobre Indochina. Los franceses temieron que la victoria total del pueblo vietnamita ocasionara el derrumbe de su imperio colonial. China, que era el principal proveedor de armas de Viet Nam hacia fines de la guerra de resistencia contra los colonialistas franceses, sacó ventaja de esta situación para actuar como el principal negociador con los imperialistas

A/34/553

S/13569

Español

Anexo

Página 6

franceses y, en colusión con ellos, para lograr una solución ventajosa para China y para Francia, pero no para los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea. Sacrificó los intereses de los pueblos de Indochina para garantizar la seguridad de China en el sur, lograr su objetivo de controlar a Viet Nam y a Indochina y, a la vez, asegurarse el papel de una gran Potencia en la conducción de las cuestiones internacionales, particularmente en Asia. En la Conferencia de Ginebra, en cuya primera parte se trató el problema de Corea, la República Popular de China estuvo por primera vez en pie de igualdad con las cuatro grandes Potencias, que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Esta resultó una buena oportunidad para que los dirigentes chinos expandieran su influencia en Asia y Africa. Al mismo tiempo, procuraron establecer contactos con los imperialistas de los Estados Unidos mediante las negociaciones directas, que comenzaron en Ginebra y luego continuaron en Varsovia.

Después de la firma de los Acuerdos de Ginebra de 1954, los imperialistas de los Estados Unidos procuraron interferir más y más en Viet Nam en un intento de convertir a Viet Nam del Sur en un nuevo tipo de colonia y en una base militar de los Estados Unidos en el sudeste de Asia. Los dirigentes chinos querían que la partición de Viet Nam se prolongara por mucho tiempo. Pero el pueblo vietnamita se levantó heroicamente para luchar contra el imperialismo de los Estados Unidos y por la salvación nacional, y obtuvo cada vez más victorias.

A fines del decenio de 1960, los imperialistas de los Estados Unidos se vieron atrapados en su guerra de agresión contra Viet Nam, una guerra que agravó la crisis económica, política y social en los Estados Unidos, y debilitó la posición del imperialismo estadounidense en el mundo. Esto creó condiciones favorables para un desarrollo poderoso de los países socialistas y del movimiento revolucionario mundial y permitió que los países de Europa occidental y el Japón se convirtieran en fuertes rivales económicos de los Estados Unidos. Frente a una situación desesperada, el Presidente Nixon tuvo que recurrir a la "vietnamización de la guerra" y, aprendiendo de la experiencia de los imperialistas franceses de 1954, utilizó a los chinos en un intento por resolver el problema de Viet Nam en provecho del imperialismo de los Estados Unidos, es decir, retirando las tropas de los Estados Unidos de Viet Nam, pero manteniendo a la vez el régimen títere de Nguyen Van Thieu. El Gobierno de Nixon también jugó la carta china para ejercer presión sobre la Unión Soviética y oponerse al movimiento revolucionario mundial.

Los dirigentes chinos se aprovecharon del debilitamiento de los Estados Unidos y de la tendencia de Nixon a aplicar una política antisoviética, para llegar a una solución de avenencia con los estadounidenses y ayudarlos a solucionar el problema de Viet Nam, con miras a crear un mundo con tres grandes Potencias, como estaba previsto en la fórmula de Kissinger de un "mundo multipolar", en que uno de los tres polos sería China, y abolir el "mundo bipolar", caracterizado por el papel predominante de los Estados Unidos y la Unión Soviética, que había surgido después de la segunda guerra mundial. A la vez, los dirigentes chinos utilizaron el problema de Viet Nam para obtener el retiro de los Estados Unidos de Taiwán.

/...

De esta forma, invirtiendo su política de alianzas, llegaron a considerar en primer lugar a la Unión Soviética como su principal enemigo, provocaron un conflicto fronterizo con la Unión Soviética en marzo de 1969, y luego traicionaron por segunda vez a Viet Nam haciendo un trato con los Estados Unidos para evitar una victoria total del pueblo vietnamita. En 1971 buscaron un acercamiento mediante su "diplomacia del ping-pong", y luego recibieron a Kissinger en Pekín. Esto fue seguido por la restauración de los derechos de China en las Naciones Unidas, y la República Popular de China pasó a ser uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Este proceso culminó con la visita a China del Presidente Nixon, de los Estados Unidos, y el comunicado de Shanghai, de febrero de 1972. Para los gobernantes de Pekín, la colaboración con los imperialistas estadounidenses era esencial para lograr cumplir su estrategia mundial.

Como había sucedido después de la firma de los acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Indochina, los dirigentes chinos, una vez firmado el acuerdo de París sobre Viet Nam en enero de 1973, quisieron mantener el statu quo en Viet Nam del Sur. En consecuencia, la victoria del pueblo vietnamita de 1975, que destruyó totalmente el régimen títere de los Estados Unidos, liberó a Viet Nam del Sur y reunificó el país, fue una grave derrota no sólo para los imperialistas de los Estados Unidos sino también para los dirigentes de Pekín en el cumplimiento de su estrategia mundial y sus designios expansionistas y hegemónicos. Desde entonces han practicado una política de hostilidad abierta contra Viet Nam, recurriendo incluso a los ataques armados.

De esta forma, durante los últimos 30 años, Viet Nam ha sido uno de los factores más importantes en la estrategia mundial de China. Debido a que Viet Nam ocupaba una posición esencial en la estrategia francesa en la mitad del decenio de 1950, y en la estrategia de los Estados Unidos a comienzos del decenio de 1970, los dirigentes chinos jugaron la "carta de Viet Nam", en colusión con los imperialistas, para lograr su objetivo expansionista y hegemónico de gran nación. A la vez, quisieron lograr que China controlara por sí sola la guerra de resistencia de Viet Nam contra el imperialismo estadounidense, guerra que era entonces el centro de atención de la vida política internacional, para poner de relieve su posición "antiimperialista" y tomar "el liderazgo de la revolución mundial" y oponerse a la Unión Soviética y al movimiento revolucionario mundial.

II. Viet Nam en la política de China respecto del Asia sudoriental

El Asia sudoriental, que ha sido un blanco tradicional del expansionismo chino a través de los siglos, es una región que por mucho tiempo los dirigentes de la República Popular de China han soñado conquistar.

En 1936, hablando acerca de su juventud con el periodista estadounidense Edgar Snow en Yenan, Mao Zedong le contó cómo se había sentido después de leer un folleto acerca de la conquista de Corea y Taiwán por parte del Japón, y la pérdida de la soberanía china sobre Indochina, Birmania y muchos otros lugares:

A/34/553

S/13569

Español

Anexo

Página 8

"Después de leer esto me sentí deprimido respecto del futuro de mi país y comencé a darme cuenta de que era la obligación de todo el pueblo ayudar a salvarlo." b/

Un documento del Partido Comunista Chino titulado "La Revolución China y el Partido Comunista de China", publicado en 1939, dice lo siguiente:

"Habiendo derrotado a China, las Potencias imperialistas ocuparon dependencias chinas. De esta forma, el Japón ocupó Corea, Taiwán, Ryukyu, las islas Pescadores y Port Arthur; Gran Bretaña ocupó Birmania, Bhután y Hong Kong, y Francia ocupó Annam."

Un manual titulado "Un bosquejo de la historia china moderna", publicado en Pekín en 1954, comprende un mapa del territorio chino que abarca diversos países circunvecinos en el sudeste de Asia y la zona del mar Oriental (mar de la China Meridional).

Los designios expansionistas de los dirigentes chinos fueron expresados en forma particularmente clara por el Presidente Mao Zedong durante las conversaciones de 1963 con la delegación del Partido de Trabajadores de Viet Nam, en Wu Han:

"Yo seré el Presidente de 500 millones de campesinos pobres y mis ejércitos marcharán sobre el Asia sudoriental."

También en esa oportunidad, haciendo una comparación entre Tailandia y la provincia de Szechuan en China, el Presidente Mao Zedong dijo que eran del mismo tamaño, pero que la población de Tailandia sólo era la mitad de la de Szechuan. Por ello, se debía mandar a chinos a Tailandia para que se asentaran allí. Con respecto a Laos, un país grande pero escasamente poblado, Mao Zedong también pensaba que China debía hacer lo mismo. En una reunión de la Oficina Política del Comité Central del Partido Comunista Chino, en agosto de 1965, reafirmó que:

"Sin lugar a dudas debemos apoderarnos del Asia sudoriental, incluso Viet Nam del Sur, Tailandia, Birmania, Malasia y Singapur ... Esta región es rica en materias primas, por lo que bien vale el precio que habría que pagar. Después de apoderarnos del sudeste de Asia, podremos incrementar nuestro poderío en esta región. Y seremos suficientemente fuertes para enfrentar al bloque soviético y de Europa oriental, y el viento del este prevalecerá sobre el viento del oeste."

En comparación con otras partes del mundo, el sudeste de Asia es una región en la que China goza de las condiciones objetivas más favorables y tiene la mayor cantidad de medios y facilidades (más de 20 millones de residentes chinos, partidos políticos que dependen del Partido Comunista Chino y rutas que unen a China con muchos países del Asia sudoriental) para cumplir con sus políticas de expansionismo

b/ Edgar Snow, Red Star Over China (Londres, Penguin Books, 1972) pág. 159.

y hegemonismo. Por este motivo, durante los últimos 30 años, los dirigentes de la República Popular de China han recurrido a numerosas maniobras para lograr la expansión en esta región y crear condiciones para cumplir con su estrategia mundial contrarrevolucionaria.

Han creado una fuerza nuclear estratégica, desarrollado su poderío económico y, desde la posición de una gran nación, tratarán de utilizar las amenazas militares o las promesas de asistencia económica para ejercer presión o comprarse la voluntad de países de esa región y arrastrarlos a su órbita. Ya han usurpado territorios de otros países, provocado conflictos fronterizos, utilizado a agentes o enviado directamente a sus tropas en un intento de debilitar y controlar a los países de la región. Dispuestos a aplicar los métodos más bárbaros, utilizaron a la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary para aplicar una política de genocidio en Kampuchea. Para promover su política de expansionismo, se han valido de los numerosos medios de que disponen en el Asia sudoriental, incluso la "quinta columna" que constituyen los chinos que viven en el exterior, las llamadas organizaciones "comunistas" que obedecen a órdenes de Pekín, y las minorías étnicas, algunas de las cuales son de ascendencia china.

Respecto de la utilización de los chinos que viven en el exterior, la intención de Pekín se pone muy claramente en evidencia en un discurso del Ministro de Relaciones Exteriores, Chen Yi:

"El 90% de la población de Singapur son chinos. Hay más de 900.000 chinos en una población de algo más de un millón de habitantes. Singapur es una nación construida por los chinos en la región." c/

Los dirigentes chinos han explotado las contradicciones entre diversas naciones del Asia sudoriental: han tratado de interponer una cuña entre los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y los tres países de la Península de Indochina, sembrar la discordia entre Malasia e Indonesia, entre Birmania y Tailandia, etc. En particular, han tratado de aprovechar, para sus propios fines expansionistas, el hecho de que el Asia sudoriental es una de esas regiones del mundo que están en plena ebullición revolucionaria, donde el movimiento de liberación nacional se está desarrollando y el colonialismo y el imperialismo están en rápida declinación. Cuando los franceses fueron vencidos en Viet Nam en 1954, los dirigentes chinos aún esperaban mantener la presencia de Francia, una Potencia colonialista debilitada, en Viet Nam del Sur, Laos y Kampuchea, para evitar que los Estados Unidos, el cabecilla del imperialismo mundial, pusiera pie en Indochina, y para evitar una victoria total de los tres países de Indochina. Cuando los estadounidenses fueron debilitados y vencidos en esa región, los mismos dirigentes chinos quisieron que los Estados Unidos mantuvieran su presencia, para crear un condominio chino-estadounidense sobre los países de la zona y contrarrestar la influencia soviética allí. Al hacerlo, estaban apoyándose en los imperialistas para detener el progreso de la revolución, llenar

c/ En una conversación con los representantes de los hoa de Viet Nam, que presentaron sus saludos a la Delegación del Partido y el Gobierno de la República Popular de China, encabezada por el Primer Ministro Zho En-lai, que visitó Viet Nam en mayo de 1960.

A/34/553
S/13569
Español
Anexo
Página 10

gradualmente el llamado "vacío de poder" en el Asia sudoriental y más tarde eliminar a sus aliados imperialistas y obtener el control exclusivo de la región. Para ocultar sus oscuros designios, afirmaron engañosamente que había que limitar la influencia soviética.

Viet Nam ocupa una posición estratégica en el Asia sudoriental. Los expansionistas feudales chinos han invadido repetidas veces a Viet Nam, con el fin de anexionar a ese país y de utilizarlo como trampolín para la agresión contra otros países del Asia sudoriental. Después de la segunda guerra mundial, el Partido Comunista de Viet Nam fue el único partido comunista de la región que logró alcanzar el poder político y establecer un Estado de trabajadores y campesinos, el primero de la región. La revolución vietnamita ejerció gran influencia en la zona debido a su victoria sobre los colonialistas franceses y los imperialistas de los Estados Unidos. Los dirigentes chinos trataron de apoderarse de Viet Nam y luego de la península de Indochina en su totalidad, para más tarde utilizar a Indochina como trampolín para la expansión en el sudeste de Asia. En la reunión celebrada en septiembre de 1963 en Cantón entre los cuatro partidos comunistas de Viet Nam, China, Indonesia y Laos, el Primer Ministro Zhou En-lai dijo:

"Nuestro país es grande, pero no tiene salida. Por eso esperamos que el Partido de los Trabajadores de Viet Nam nos ayude a abrir el camino hacia el sudeste de Asia."

Para debilitar a Viet Nam y apoderarse de él, los dirigentes chinos hacen todo lo posible por socavar la solidaridad entre los tres países de la península de Indochina, sembrar la discordia entre ellos, particularmente entre Laos y Kampuchea, por un lado, y Viet Nam por el otro. A la vez, tratan de disponer a otros países del Asia sudoriental en contra de Viet Nam y de calumniar y vilipendiar a Viet Nam en un intento por aislarlo. Los dirigentes de Pekín han estado declamando acerca de su "soberanía" sobre las islas Hoang Sa (Paracelso) y el archipiélago de Truong Sa (Spratley). A comienzos de 1974, con la aprobación de los Estados Unidos, China atacó y ocupó el archipiélago Hoang Sa (Paracelso), que es parte del territorio de Viet Nam, para establecer gradualmente su control sobre el mar Oriental (mar de la China Meridional), Viet Nam y el resto del Asia sudoriental, y para explotar los abundantes recursos naturales del mar Oriental.

Los dirigentes chinos esperan recibir apoyo primero en el Asia sudoriental y luego en todo el mundo, para promover su estrategia mundial. En el decenio de 1960, realizaron grandes esfuerzos para aunar fuerzas en Asia, Africa y América Latina a fin de apoderarse del "liderazgo de la revolución mundial" y oponerse a la Unión Soviética. Con ese propósito, a partir de 1963, hicieron todo lo posible para convocar una conferencia de once partidos comunistas, (incluso ocho del Asia sudoriental) en un intento por establecer una "internacional comunista" controlada por ellos y crear un "eje Pekín-Jakarta-Phnom Penh-Pyongyang-Ha Noi". Conjuntamente con Indonesia, trataron de convocar una "conferencia de nuevas fuerzas emergentes" (CONEFO) con miras a crear una organización contrapuesta a las Naciones Unidas. A la vez, procuraron que se celebrara una segunda conferencia afroasiática (que se debía celebrar en Argel en 1965). Pero los dirigentes chinos

/...

no lograron cumplir con sus planes siniestros, debido a que éstos eran contrarios a los intereses de los pueblos del mundo, que consisten en la unión de las fuerzas antiimperialistas, y a los intereses de la revolución mundial, que consisten en el fortalecimiento del sistema socialista y el movimiento de independencia nacional y democracia. También fracasaron porque tropezaron con la inmutable línea de conducta de Viet Nam de mantener su independencia y soberanía.

*
* *
*

Durante los últimos 30 años, los dirigentes chinos han considerado a Viet Nam como uno de los factores más importantes de su estrategia. Han tratado por todos los medios posibles de lograr el control de Viet Nam. Para ello, no se debía permitir que Viet Nam se convirtiera en un país fuerte, unido y próspero, que, en cambio, debía ser dependiente de China. Por el contrario, un Viet Nam independiente, unido, próspero y fuerte, con una línea política de independencia y soberanía y una correcta línea de conducta en la política internacional, constituiría un obstáculo de importancia para la estrategia de los dirigentes chinos y, en primer lugar, para su política de expansión hacia el Asia sudoriental. Ese es el motivo por el cual los dirigentes chinos han seguido una doble política de asistencia, pero también de obstaculización, de la revolución vietnamita. Cada vez que Viet Nam ganó una victoria sobre los imperialistas, los chinos hicieron tratos y llegaron a acuerdos de transacción con estos últimos en contra de los intereses de Viet Nam. Este también es el motivo por el cual pasaron de una oposición oculta a una hostilidad abierta contra Viet Nam, y por el cual luego lanzaron descaradamente una guerra de agresión contra Viet Nam.

La política de los dirigentes chinos orientada a la conquista de Viet Nam se ajusta al marco general de la política china frente a otros países del Asia sudoriental y otros países vecinos. Quieren ocupar parte del territorio de la India, y, de hecho, lo hicieron en la guerra entre la China y la India de 1962. No les gusta la perspectiva de que la India sea poderosa y capaz de disputarles un "papel rector" en Asia y África. Aún están tratando de apoderarse de Mongolia, si bien han reconocido a la República Popular Mongola como un Estado independiente. Quieren ocupar una parte del territorio de la URSS: no quieren una Unión Soviética poderosa como vecina de China. Han tratado de menoscabar el prestigio de la Unión Soviética, e incluso de incitar a los países imperialistas a librar una guerra contra ella, y de disponer a los países de Asia, África y América Latina en contra de la Unión Soviética. Los dirigentes chinos han realizado grandes esfuerzos para organizar una "cruzada" internacional antisoviética, con participación de fuerzas imperialistas y reaccionarias, bajo la bandera de la "oposición al hegemonismo", de conformidad con la fórmula de Mao Zedong de "sentarse en la cumbre de la montaña para ver cómo luchan los tigres".

A/34/553
S/13569
Español
Anexo
Página 12

Tal como lo señalaron muchos políticos y periodistas de Europa occidental, China está resuelta a "luchar contra la Unión Soviética hasta sacrificar al último europeo occidental", así como ha estado dispuesta a "luchar contra los Estados Unidos hasta sacrificar al último vietnamita."

La estrategia internacional actual de los dirigentes chinos, aunque bien disimulada, ha revelado su carácter contrarrevolucionario y extremadamente reaccionario. ¡Los dirigentes chinos han mostrado su verdadera naturaleza de patrioterros de gran nación y de nacionalistas burgueses!

La actual política de los dirigentes chinos respecto de Viet Nam, aunque bien camuflada, continúa siendo la misma que siguieron los dirigentes del "Celeste Imperio" durante los últimos milenios: una política tendiente a sojuzgar al pueblo vietnamita y a transformar a Viet Nam en un satélite de China.

SEGUNDA PARTE

CHINA Y EL FIN DE LA GUERRA DE INDOCHINA EN 1954

I. Después de Dien Bien Phu, el pueblo vietnamita estaba en condiciones de liberar a todo el país

En 1945 el pueblo vietnamita, guiado por un espíritu de lucha intrépida y de confianza propia, realizó con éxito su Revolución de Agosto y fundó la República Democrática de Viet Nam. Algunos meses más tarde, los colonialistas franceses ocuparon nuevamente las provincias meridionales y, desde diciembre de 1946, el pueblo vietnamita debió librar una prolongada guerra de resistencia contra los agresores franceses en escala nacional a fin de salvaguardar la independencia, la unidad y la integridad territorial de su país.

La guerra de resistencia del pueblo vietnamita, que fue sumamente ardua y heroica logró cada vez mayores victorias. Los triunfos de los pueblos de Viet Nam, de Laos (bajo la conducción del Gobierno de Resistencia Lao) y de Kampuchea (bajo la dirección del Gobierno de Resistencia de Kampuchea) y, especialmente, la histórica victoria de Dien Bien Phu, modificaron significativamente el equilibrio de fuerzas en el campo de batalla en favor de las fuerzas de resistencia de Viet Nam, Laos y Kampuchea y colocaron a los imperialistas franceses en una situación extremadamente difícil.

El Ministro de Defensa de Francia, R. Pleven, el Presidente del Estado Mayor Conjunto, el General P. Ely, el Jefe de Estado Mayor del Ejército, General Blanc, y el Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea, General Fay, después de visitar los campos de batalla de Indochina en febrero de 1954, llegaron a una conclusión pesimista:

"Un refuerzo del Cuerpo Expedicionario, por importante que sea, no puede acarrear cambio alguno. Además, los esfuerzos militares de la metrópoli han alcanzado el límite final. Todo lo que podemos esperar por ahora es crear las condiciones militares más favorables para una solución política del conflicto" d/.

Previendo una ofensiva general del Ejército Popular de Viet Nam en el delta septentrional, el Primer Ministro de Francia Laniel, el 18 de mayo de 1954, envió al General Ely a Indochina para transmitir las siguientes instrucciones al General Navarre, Comandante en Jefe del Cuerpo Expedicionario Francés: "En la actualidad nuestro objetivo principal es salvar al Cuerpo Expedicionario".

En uno de sus informes dirigidos al Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia, el Embajador Chauvel, jefe adjunto de la delegación de Francia a la Conferencia de Ginebra de 1954 sobre Indochina, escribió lo siguiente:

d/ J. Lacouture y Philippe Devillers, La fin d'une guerre (Editions du Seuil, 1960), pág. 62.

"Apenas estamos en condiciones de defender Ha Noi. El alto mando nos ha informado que, incluso con el envío de otras dos divisiones, no sería posible mantener la capital de Tonkín ..." e/

Anteriormente, el gobierno de Laniel había procurado negociar desde una posición de fuerza militar a fin de mantener Laos y Kampuchea intactos y de preservar en lo posible sus intereses en Viet Nam, considerando esto como una solución "honrosa" para Francia. Después de la derrota de Dien Bien Phu, dicho gobierno estaba anhelante por iniciar las negociaciones, sobre todo para salvar al Cuerpo Expedicionario Francés del peligro de exterminación.

El movimiento popular francés contra la "sucia guerra" en Indochina, cuyo núcleo era el Partido Comunista Francés, crecía vigorosamente. El Gobierno francés, ya dividido por muchas cuestiones, se dividió aún más frente a serias dificultades económicas, políticas y sociales. Se preveía que la derrota de Francia en Indochina conduciría al derrumbe de todo el sistema colonial de los imperialistas franceses, en especial en el Africa septentrional. Esa era la situación en que Francia llegó a la Conferencia de Ginebra de 1954 sobre Indochina, en que también participaron la Unión Soviética, China, los Estados Unidos de América, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y las partes beligerantes en Indochina.

II. La posición de China en Ginebra fue totalmente diferente de la de Viet Nam, pero acorde con la de Francia

La República popular de China surgió en 1949, cuando el mundo se hallaba dividido en dos sistemas opuestos política, económica y militarmente.

En Europa se extendía la guerra fría, y en Asia se libraban dos guerras en Corea y en Indochina. Los dirigentes de la nueva China querían aprovechar la paz que reinaba entonces en su país a fin de rehabilitar y desarrollar rápidamente su economía, fortalecer su poderío militar y convertir rápidamente a China en una Potencia mundial a fin de cumplir con sus ambiciones de expansionismo de gran nación y de hegemonismo de gran Potencia, dirigidas especialmente hacia el Asia Sudoriental.

Aunque el ejército chino había sufrido cerca de un millón de bajas en la guerra de Corea, a fin de crear una zona amortiguadora en el nordeste, los dirigentes chinos aceptaron una cesación del fuego en Corea en 1953 basada en el mantenimiento del statu quo y la prolongación de la partición de Corea.

Viet Nam y China son países vecinos adyacentes. Ambos pueblos siempre se habían apoyado, inspirado y ayudado mutuamente, puesto que un Viet Nam independiente significaba que China no se vería amenazada por el imperialismo desde el sur y, a su vez, una China liberada significaba que Viet Nam no se vería amenazado por el imperialismo desde el norte. En 1950, la República Popular de China reconoció a la República Democrática de Viet Nam y estableció relaciones diplomáticas con ella.

e/ Pierre Rouanet, Mendès-France au pouvoir (Editions Laffont, París, 1965), pág. 146.

China fue el principal proveedor de equipo militar a Viet Nam en los últimos años de su guerra de resistencia contra Francia.

En la Conferencia de Ginebra de 1954, Viet Nam propuso una solución completa: cesación de hostilidades en toda la península de Indochina, junto con una solución política para las cuestiones de Viet Nam, Laos y Kampuchea, sobre la base del respeto a la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de cada país.

Para los dirigentes chinos, la Conferencia de Ginebra de 1954 sobre Corea e Indochina fue una oportunidad para examinar y resolver con las grandes Potencias importantes cuestiones internacionales, a pesar de que los Estados Unidos mantenían entonces una actitud hostil hacia China y que ésta no tenía relaciones diplomáticas con Francia, mientras que el régimen de Chiang Kai Shek seguía siendo uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Los dirigentes chinos abogaron por una solución del tipo de la adoptada en Corea para terminar con la guerra de Indochina, es decir, la cesación de hostilidades sin solución política. Fue el Primer Ministro Zhou En-lai quien declaró el 24 de agosto de 1953 que la tregua de Corea podría servir de modelo para otros conflictos. Con dicha solución, esperaban crear una zona de amortiguación en el Asia sudoriental, impedir que los norteamericanos reemplazaran a los franceses en Indochina, evitar un enfrentamiento directo con los norteamericanos, garantizar la seguridad de su frontera meridional y, al mismo tiempo, limitar la victoria de Viet Nam y dividir a los pueblos de los tres países de Indochina en una tentativa de debilitar y, en último término, anexas a estos países y convertirlos en trampolín para la expansión en el Asia sudoriental.

En la Conferencia de Ginebra, Francia abogó también por una tregua de tipo coreano a fin de salvar a su Cuerpo Expedicionario en Indochina, dividir a Viet Nam y preservar el colonialismo francés en Indochina.

Es evidente que la posición de China era totalmente diferente de la de Viet Nam, pero concordante con la de Francia.

III. Los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Indochina y la traición de los dirigentes chinos

En abril de 1954, en una reunión de las delegaciones de Viet Nam, la Unión Soviética y China celebrada en preparación para la Conferencia de Ginebra sobre Indochina, el delegado chino dijo: "la República Popular de China no puede ayudar abiertamente a Viet Nam en caso de que se extienda el conflicto allí".

Aprovechándose de su carácter de principal abastecedor militar y de país que controlaba la única vía de suministro de ayuda a Viet Nam, así como de la renuencia de Francia a negociar con Viet Nam desde una posición débil, los dirigentes chinos se permitieron negociar directamente con los franceses sobre cuestiones fundamentales para una solución de la cuestión de Indochina.

En efecto, las negociaciones en la Conferencia de Ginebra se realizaron en dos etapas.

Primera etapa. Desde el 8 de mayo hasta el 23 de junio de 1954, el jefe de la delegación de Francia, al mismo tiempo que evitaba reunirse con los vietnamitas, en cuatro ocasiones celebró negociaciones directas con el jefe de la delegación china. Llegaron así a un entendimiento sobre puntos fundamentales de un acuerdo de cesación del fuego para Indochina.

Debe observarse que en la tercera reunión, celebrada el 17 de junio de 1954, entre los franceses y los chinos, Zhou En-lai se reunió con G. Bidault, jefe de la delegación de Francia, e hizo concesiones políticas sustanciales en perjuicio de los intereses de los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea: China aceptaría la existencia de dos gobiernos en Viet Nam (el Gobierno de la República Democrática de Viet Nam y el gobierno títere de Bao Dai), reconocería al Gobierno Real Lao y al Gobierno Real de Kampuchea, retiraría su exigencia de que las delegaciones del Gobierno de Resistencia Lao y del Gobierno de Resistencia de Kampuchea participaran en la Conferencia de Ginebra y plantearía la cuestión del retiro de las tropas extranjeras, incluidos los voluntarios vietnamitas de Laos y Kampuchea. En la cuarta reunión, el 23 de junio de 1954, el Primer Ministro Zhou En-lai se reunió con el nuevo Primer Ministro de Francia, Mendès France, e hizo nuevas concesiones: se dividiría a Viet Nam en dos zonas que vivirían en coexistencia pacífica; se arreglarían primeramente las cuestiones militares, y se buscarían soluciones separadas para las cuestiones de Viet Nam, Laos y Kampuchea; China reconocería a estos tres países como miembros de la Unión Francesa y deseaba que Laos y Kampuchea ocupasen un nuevo lugar en el Asia sudoriental, como la India e Indonesia; a cambio de ello, China sólo exigía que no hubiera bases militares de los Estados Unidos en Indochina. En consecuencia, China y Francia llegaron a un acuerdo sobre el marco de una solución para la cuestión indochina. El entendimiento entre China y Francia se hallaba en total acuerdo con la solución de siete puntos propuesta por los Estados Unidos de América y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte el 29 de junio de 1954, seis días después de la reunión entre Zhou En-lai y Mendès France.

Segunda etapa. Entre el 23 de junio y el 20 de julio de 1954, la delegación de Francia negoció directamente con la delegación de Viet Nam a fin de resolver problemas concretos. Por su parte, China siguió instando a Viet Nam a que hiciera concesiones. El 10 de julio de 1954, Viet Nam aún mantenía con firmeza su posición en relación con las cuestiones de Viet Nam, Laos y Kampuchea, exigiendo que representantes del Gobierno de Resistencia Lao y del Gobierno de Resistencia de Kampuchea participasen en la conferencia en un pie de igualdad con las demás partes y proponiendo el establecimiento de una línea provisional de demarcación militar en Viet Nam en el paralelo 13 y la celebración de elecciones libres dentro de un plazo de seis meses para la reunificación nacional. En opinión de Viet Nam, una solución de la cuestión de Laos y Kampuchea debía entrañar la creación de dos zonas de reagrupamiento para las fuerzas de resistencia lao, una en el norte cerca de las fronteras china y vietnamita, y la otra en Laos central y meridional; asimismo, una solución a la cuestión de Kampuchea debía entrañar la creación de dos zonas de reagrupamiento para las fuerzas de resistencia: una situada al este y al nordeste del río Mekong, y la otra al sudoeste de este río; además, debían celebrarse elecciones generales en un plazo de seis meses en Laos y Kampuchea.

Ya en mayo de 1954, la delegación de China había propuesto el paralelo 16 como la línea de demarcación entre las dos zonas de Viet Nam, e incluso deseaba que Viet Nam hiciera nuevas concesiones hasta el punto de abandonar Ha Noi, Hai Phong y la Carretera Nacional No. 5 (que unía Ha Noi con Hai Phong):

"Puesto que el plan (del paralelo 16) difícilmente será aceptado, se ha contemplado otra solución: se puede convertir a Hai Phong en puerto libre con un número fijo de tropas francesas estacionadas en las cercanías. Si tampoco se acepta esto, se puede convertir a la Carretera No. 5, de Ha Noi y a Hai Phong, en una zona desmilitarizada bajo control conjunto" f/.

Más tarde, especialmente a partir del 10 de julio de 1954, diez días antes de la conclusión de la Conferencia de Ginebra, China ejerció aún mayor presión para lograr concesiones de Viet Nam:

"Es necesario fijar condiciones equitativas y razonables aceptables para el Gobierno de Francia, de modo que se pueda lograr un acuerdo antes de diez días. Las condiciones deben ser simples y claras a fin de facilitar las negociaciones. Debemos evitar complicar las cosas y emprender discusiones largas y negociaciones prolongadas, a fin de no permitir que los Estados Unidos saboteen la Conferencia" g/.

f/ Mensaje de Zhou En-lai de fecha 30 de mayo de 1954 al Comité Central del Partido Comunista Chino (copia del cual se hizo llegar al Comité Central del Partido de los Trabajadores de Viet Nam).

g/ Mensaje de Zhou En-lai de fecha 10 de julio de 1954 al Comité Central del Partido de los Trabajadores de Viet Nam.

A/34/553
S/13569
Español
Anexo
Página 10

En aquel momento China estaba preocupada por la posibilidad de una intervención militar norteamericana en Indochina, que amenazaría la seguridad de China. Pero debe señalarse que China hizo uso de la amenaza norteamericana de ampliar la guerra de agresión para ejercer presión sobre Viet Nam.

A decir verdad, después de la guerra de Corea, los Estados Unidos no estaban en condiciones de intervenir militarmente en forma directa en Indochina. La actitud intransigente adoptada por los Estados Unidos en la Conferencia de Ginebra obedecía a la sospecha de que Francia, derrotada en el campo de batalla y enfrentada a dificultades políticas, económicas y financieras, podría aceptar un arreglo desfavorable para una posible intervención norteamericana en Indochina. Una vez que Francia y China convinieron en un marco para una solución de la cuestión de Indochina, y que Ngo Dinh Diem, lacayo de los Estados Unidos, ocupó el cargo de Primer Ministro del Gobierno títere de Sai Gon (13 de junio de 1954), los Estados Unidos decidieron que podían aceptar un acuerdo en la forma convenida por Francia y China para arreglar las tres cuestiones de Viet Nam, Laos y Kampuchea. Sin embargo, los Estados Unidos no firmaron el comunicado final de la Conferencia, pues querían tener las manos libres para violar posteriormente los acuerdos de Ginebra por intermedio del gobierno de Ngo Dinh Diem, y obligar a los franceses a irse de Indochina para dar paso a los norteamericanos.

Era evidente que luego de Dien Bien Phu, con la ayuda del campo socialista, en especial de China, el ejército y el pueblo de Viet Nam eran capaces de liberar a todo el país, pero la solución acordada por las delegaciones de Francia y China en Ginebra no reflejaba el equilibrio de fuerzas en el campo de batalla ni satisfacía en su totalidad las exigencias políticas planteadas por la delegación de Viet Nam.

Conforme a su tradición amante de la paz y a la tendencia general de arreglar las controversias mediante negociaciones, y bajo presión de China, Viet Nam aceptó una solución con los puntos siguientes: respeto a los derechos nacionales fundamentales de los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea; cesación del fuego en Viet Nam y en todos los campos de batalla de Indochina; retiro de las tropas francesas; creación de una línea provisional de demarcación militar en el paralelo 17 que dividía a Viet Nam en dos zonas; elecciones generales a escala nacional en un plazo de dos años para la reunificación nacional; creación de una zona de reagrupamiento que comprendía las dos provincias de Sam Neua y Phongsaly para las fuerzas de resistencia lao y desmovilización de las fuerzas de resistencia de Kampuchea sin que se creara ninguna zona de reagrupamiento para éstas.

La victoria de Dien Bien Phu y los Acuerdos de Ginebra de 1954 constituyeron un gran triunfo de las fuerzas revolucionarias de Indochina y contribuyeron en gran medida a provocar la desintegración del imperio colonial francés. Por otra parte, la solución de Ginebra, que fue el resultado de la colusión entre China y el imperialismo francés, impidió que los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea alcanzaran un completo triunfo, lo que era evidentemente una posibilidad realista, dado el equilibrio de fuerzas en el campo de batalla.

Eso era lo que los dirigentes chinos sabían mejor que nadie.

Esa fue la primera vez que los dirigentes chinos traicionaron la lucha revolucionaria de los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea.

/...

TERCERA PARTE

CHINA Y LA LUCHA DEL PUEBLO VIETNAMITA POR LA LIBERACION DE VIET NAM DEL SUR Y LA REUNIFICACION DEL PAIS (1954-1975)

Haciendo caso omiso de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Viet Nam, los imperialistas de los Estados Unidos entraron en Viet Nam del Sur con el designio de liquidar al movimiento patriótico popular vietnamita, anexas a Viet Nam del Sur y dividir a Viet Nam a perpetuidad, para así convertir a Viet Nam del Sur en un nuevo tipo de colonia y base militar y establecer una línea de defensa a fin de impedir que el socialismo avanzase hacia el Asia sudoriental y, al mismo tiempo, utilizar a Viet Nam del Sur como base para atacar a Viet Nam del Norte, avanzada del sistema socialista en el Asia sudoriental y reprimir y rechazar al socialismo en esta región, con el objeto de ponerle cerco e intimidar a otros países socialistas. Al fracasar en su intento de utilizar al Gobierno de Ngo Dinh Diem como instrumento y derrotados en su "guerra especial" en Viet Nam del Sur, los imperialistas de los Estados Unidos se embarcaron en una aventura militar contra el pueblo vietnamita, la guerra de agresión más grande, más larga, más encarnizada y más brutal después de la segunda guerra mundial.

Respondiendo al sagrado llamamiento del Presidente Ho Chi Minh: "Nada es máspreciado que la independencia y la libertad", el pueblo vietnamita se levantó, como un solo hombre, en contra de los imperialistas norteamericanos. En esta lucha, el pueblo mantuvo en alto el pabellón de la independencia nacional y el socialismo, combinó la fortaleza de nuestra nación con la de nuestra época, y la fortaleza de nuestro propio país con la del mundo, y al hacerlo, pudo crear un gran poderío general para luchar y derrotar al agresor. En esta guerra, el pueblo vietnamita adoptó una estrategia ofensiva y libró un vigoroso combate en tres frentes: el militar, el político y el diplomático. Al mismo tiempo, logró obligar al enemigo a desescalar la guerra paso tras paso, alcanzó victorias parciales y luego consiguió el triunfo total.

Durante 20 años y más, el pueblo vietnamita, aun cuando luchaba contra la política norteamericana de injerencia y agresión, tuvo que llevar adelante una lucha perseverante y extremadamente difícil contra los designios y los actos, abiertos y encubiertos, de los gobernantes chinos, quienes contemporizaron y colaboraron con los imperialistas de los Estados Unidos para contener y socavar la revolución vietnamita, someter a Viet Nam y hacer realidad paso a paso su política expansionista en Indochina y en el Asia sudoriental.

I. El período de 1954 a 1964: Los dirigentes chinos obstaculizaron la lucha del pueblo vietnamita por la reunificación nacional

Después de llegar a una fórmula de conciliación con los imperialistas en el Acuerdo de Ginebra de 1954 y de crear una zona tapón segura al sur de su país, los dirigentes chinos pudieron dedicarse a acelerar la ejecución de su primer plan quinquenal (1953-1957) y, a partir de 1958, comenzaron su plan del "gran salto adelante" en un intento por alcanzar y superar a las superpotencias económicas dentro de un plazo breve, y se esforzaron por desarrollar una fuerza nuclear.

En sus relaciones exteriores, buscaron la distensión con los imperialistas de los Estados Unidos, celebrando conversaciones con los Estados Unidos de América en Ginebra ya en agosto de 1955 y, al mismo tiempo, trataron de propagar su influencia en Asia, especialmente en el Asia sudoriental y en el Asia meridional.

Partiendo de esas políticas en las esferas interna y externa, los dirigentes de Pekín actuaron en contra de los intereses del pueblo vietnamita y de conformidad con los de los imperialistas de los Estados Unidos en Indochina, y particularmente en Viet Nam.

A. La aplicación de presión como medio para obligar a Viet Nam a aceptar la política de la "emboscada prolongada"

Los imperialistas de los Estados Unidos y sus secuaces rechazaron tenazmente la celebración de elecciones generales para la reunificación del Viet Nam dentro del plazo de dos años, tal como se preveía en los Acuerdos de Ginebra de 1954. Al mismo tiempo, reprimieron al movimiento patriótico de Viet Nam del Sur con extremada barbarie.

Los dirigentes chinos siguieron tratando de convencer a Viet Nam de que la reunificación del país entrañaba una "larga lucha" y no podría lograrse mediante el empleo de fuerzas armadas.

En noviembre de 1956, el Presidente Mao Zedong dijo a dirigentes vietnamitas:

"La partición de Viet Nam no puede resolverse en un período breve y quizá exija mucho tiempo ... Si diez años no son suficientes, debemos prepararnos para esperar cien años."

La resistencia que opuso el pueblo vietnamita contra la agresión de los Estados Unidos fue larga por cierto, pero no indefinidamente larga, como había previsto el Presidente Mao Zedong.

En julio de 1955, Deng Xiaoping, Secretario General del Partido Comunista Chino, advirtió lo siguiente:

"Del uso de fuerzas armadas para reunificar el país surgirán dos posibilidades: la victoria o la pérdida de Viet Nam del Norte."

En julio de 1957, el Presidente Mao Zedong dijo otra vez:

"La cuestión es defender la frontera existente, defender el paralelo 17 ... Puede necesitarse mucho tiempo pero abrigo la esperanza de que un período largo rinda buenos resultados."

Estas declaraciones no coincidían con los Acuerdos de Ginebra, en los que se estipulaba que el paralelo 17 no era una frontera entre dos Estados, sino una línea provisional de demarcación militar entre ambas zonas de Viet Nam. Los dirigentes chinos sostuvieron repetidas veces que, para Viet Nam del Sur:

"La única actitud conveniente es pasar desapercibido durante mucho tiempo, reunir fuerzas, mantener un estrecho contacto con el pueblo y esperar una oportunidad."

¿Qué quería decir eso en realidad?

En conversaciones con dirigentes vietnamitas, un miembro del Comité Central del Partido Comunista Chino, el Viceministro de Relaciones Exteriores Tchang Wentian, dijo que en Viet Nam del Sur podía librarse una guerra de guerrillas. Pero, posteriormente, el Embajador chino en Ha Noi, por orden de Pekín, informó al lado vietnamita de que la idea no era del Comité Central del Partido Comunista Chino, sino la idea de una sola persona.

Así pues, el "pasar desapercibido durante mucho tiempo" significaba en realidad que el pueblo vietnamita debía abandonar su lucha revolucionaria y permitir que la pendilla Estados Unidos-Diem practicara libremente la represión del pueblo de Viet Nam del Sur.

"Defender el paralelo 17", "pasar desapercibido durante mucho tiempo", "reunir fuerzas" y "esperar una oportunidad" no eran nada más que formas engañosas de disimular el designio de Pekín de mantener el statu quo político en Viet Nam, reconociendo tanto al Gobierno de la República Democrática de Viet Nam como al Gobierno títere de Saigón. El 22 de julio de 1954, en una cena en Ginebra con Ngo Dinh Luyen, hermano menor de Ngo Dinh Diem, el Primer Ministro Zhou En-lai sugirió el establecimiento de una legación de Saigón en Pekín. Aunque Ngo Dinh Diem rechazó la idea, ésta era una prueba irrefutable de que los dirigentes chinos, apenas 24 horas después de la firma de los Acuerdos de Ginebra, revelaron su deseo de perpetuar la partición de Viet Nam.

Durante el período de 1954 a 1959, la camarilla Estados Unidos-Diem, con su política fascista, mató a centenares de miles de patriotas vietnamitas y recluyó a centenares de miles más en campos de concentración disimulados, y ocasionó pérdidas para el pueblo vietnamita en su lucha por la salvación nacional. Si les permitíamos que continuasen la matanza de patriotas vietnamitas a ese ritmo, ¿en qué forma podríamos "reunir" nuestras fuerzas y tener población suficiente con la que "mantener un estrecho contacto", y qué "oportunidad" podríamos esperar? Si se hubiera permitido que continuara ese estado de cosas, Viet Nam habría perdido su independencia y habría quedado dividido permanentemente.

Un asunto de significación estratégica para la revolución de Viet Nam del Sur era continuar la lucha política o combinar la lucha política con la lucha armada.

El pueblo vietnamita estaba decidido a seguir la línea de la independencia y la soberanía. A fines de 1959 y principios de 1960, el pueblo de grandes regiones del delta meridional y del sur de Viet Nam central "se alzó simultáneamente", combinando la lucha política y la lucha armada y sacudiendo al régimen títere de Ngo Dinh Diem hasta sus raíces.

B. El intento de impedir que el pueblo vietnamita intensificara la lucha armada en Viet Nam del Sur

Los "levantamientos simultáneos" que eran, en realidad, revueltas parciales, se desarrollaron rápidamente hasta convertirse en una guerra revolucionaria, en la que se combinaron la lucha política y la armada, contra la "guerra especial" de los imperialistas de los Estados Unidos. Pero los dirigentes chinos no estuvieron de acuerdo con esa política de Viet Nam.

En mayo de 1960, durante conversaciones con los vietnamitas, manifestaron lo siguiente:

"No debemos tratar de decidir cuál es indispensable, si la lucha política o la lucha armada. Ninguna de las dos formas de lucha equivale a una toma inmediata del poder; de todas maneras, la lucha seguirá siendo larga ... Aún con el colapso del régimen de Diem, la reunificación del país no puede lograrse inmediatamente, porque los imperialistas de los Estados Unidos no lo permitirían.

... Viet Nam del Norte puede prestar apoyo político a Viet Nam del Sur, ayudándolo a que prepare sus políticas, pero lo más importante es alentar el espíritu de autoconfianza de los vietnamitas del sur ... Cuando el Norte esté seguro del éxito, podrá prestar asistencia militar al Sur; esto quiere decir que, cuando tenga suficiente certeza de que no puede suceder nada malo, podría proporcionarse cierta cantidad de armas en forma secreta. Pero, en general, no se debe hacer mucho."

Así, pues, al haber fracasado en su intento de impedir los "levantamientos simultáneos" del pueblo de Viet Nam del Sur, los dirigentes chinos querían que el pueblo de Viet Nam del Norte olvidara sus obligaciones con sus compatriotas de Viet Nam del Sur y dejara a estos últimos solos en la lucha.

Se negaron a ayudar al pueblo vietnamita a organizar su ejército regular y sólo convinieron en proporcionar a Viet Nam algunas armas livianas y suministros logísticos. Cuando no pudieron impedir un levantamiento simultáneo del pueblo de Viet Nam del Sur, dijeron que Viet Nam del Sur debía librar únicamente una guerra de guerrillas, participando en escaramuzas, empleando unidades reducidas, como patrullas y compañías.

Por ser dueño de su propio destino, el pueblo vietnamita intensificó su lucha revolucionaria en Viet Nam del Sur. A fines de 1963, el régimen fascista dictatorial de Ngo Dinh Diem fue derrocado y la "guerra especial" de los Estados Unidos quedó en bancarrota.

C. Intentos de inducir a Viet Nam a oponerse a la Unión Soviética

A principios del decenio de 1960, al mismo tiempo que impedían que el pueblo vietnamita intensificara la lucha contra los imperialistas de los Estados Unidos, los dirigentes de Pekín declamaban insistentemente tanto en contra de los Estados Unidos como en contra de la Unión Soviética pero, en realidad, continuaban

llegando a conciliaciones con los imperialistas de los Estados Unidos en Asia y desorientando la lucha de los pueblos del mundo contra los imperialistas de los Estados Unidos con objeto de llevar a cabo su proyecto de oponerse a la Unión Soviética, de perturbar el campo socialista con objeto de apoderarse del "liderazgo de la revolución mundial" y de preparar activamente nuevas conciliaciones y medidas de colaboración con el imperialismo de los Estados Unidos.

En sus conversaciones con los vietnamitas en 1963, trataron de persuadir a Viet Nam de que aceptara sus opiniones, es decir, de que negara la existencia del campo socialista, y de que "abriera una senda" para la expansión china en el Asia sudoriental. También en 1963, los dirigentes chinos propusieron el llamado programa de 25 puntos sobre la línea general del movimiento comunista mundial y propusieron que se convocara una conferencia de 11 partidos comunistas en un intento de apoderarse del "liderazgo de la revolución mundial" y de formar una nueva internacional comunista dominada por Pekín. Ansiaban obtener el apoyo de Viet Nam para su idea y trataban de utilizar el prestigio de Viet Nam y su papel en el movimiento comunista mundial y en los movimientos de liberación nacional. Con ese fin, llegaron incluso a tratar de comprar a Viet Nam ofreciendo ayuda masiva. Deng Xiao-ping informó a los dirigentes vietnamitas de la intención que tenían los dirigentes chinos de proporcionar a Viet Nam 1.000 millones de yuan chinos en forma de ayuda si Viet Nam rechazaba toda la ayuda de la Unión Soviética.

Los vietnamitas reafirmaron su decisión de salvaguardar el campo socialista, desaprobaron la idea de convocar a una conferencia de 11 partidos y no permitieron que los dirigentes chinos emplearan a Viet Nam como un trampolín para sus designios expansionistas. A causa de la resuelta actitud de Viet Nam, el programa de 25 puntos no tuvo repercusión alguna ni se materializó el diseño de formar una nueva internacional comunista.

*

* * *

Durante este período, los gobernantes chinos aplicaron, respecto de la revolución de Laos, la misma política que en Viet Nam. Ejercieron presión sobre las fuerzas revolucionarias lao para obligarlas a "pasar desapercibidas durante mucho tiempo". Cuando los imperialistas de los Estados Unidos y sus secuaces derrocaron al gobierno de coalición de Laos y libraron una "guerra especial", los líderes chinos impidieron que la revolución lao desarrollara una lucha armada combinada con una lucha política e intentaron presionar al Partido Popular Revolucionario de Laos para que "restableciera en breve el gobierno de coalición", para evitar que el incendio iniciado por una chispa en Samnua, Phong Saly, se extendiera a Viet Nam y la China meridional.

En una conversación sobre la cuestión de Laos mantenida en agosto de 1961 con los vietnamitas, los chinos manifestaron:

"Debe tenerse el mayor cuidado posible en evitar la participación directa en la guerra. Si los Estados Unidos intervienen en Laos, ¿qué ocurrirá a Viet Nam del Norte, Yunnan y Kwang Si? Debemos pensar en la posibilidad de una aventura de los Estados Unidos."

Con respecto a la solución de la cuestión de Laos en la Conferencia de Ginebra de 1961-1962, los líderes chinos propugnaron la división horizontal de Laos en dos zonas: una, controlada por las fuerzas de liberación en el norte y la otra,

A/34/553

8/13559

11/101

11/101

11/101 24

controlada por el gobierno títere de Vientiane en el Sur. Este era un plan perverso encaminado a asegurar la dependencia de las fuerzas revolucionarias lao de China y a aislar a la revolución survietnamita.

Sin embargo, los dirigentes de la revolución lao estaban decididos a seguir su propia orientación y las fuerzas de resistencia lao lograron victoria tras victoria y obligaron así a los imperialistas estadounidenses y sus secuaces a firmar los Acuerdos de Ginebra de 1962, que reconocieron la neutralidad de Laos y aceptaron la presencia de representantes del frente patriótico Lao en el segundo Gobierno de coalición de Laos.

II. El período de 1965 a 1969: Debilitamiento y prolongación de la guerra de resistencia del pueblo vietnamita

Durante este período, se produjo en China la llamada "gran revolución cultural proletaria". En realidad, fue una feroz y sangrienta lucha interna, que desgarró a toda la sociedad china. Su objeto era eliminar el marxismo-leninismo, quebrantar el Partido Comunista Chino y el aparato estatal, restablecer en el país el liderazgo integral del Presidente Mao Zedong y su política, oponerse a la Unión Soviética, socavar la revolución mundial, colaborar con los imperialistas estadounidenses en los asuntos exteriores y acelerar la aplicación de la política de hegemonismo y expansionismo de gran nación. Los líderes chinos, en razón de sus intereses estratégicos, durante este período se empeñaron en seguir una línea de acción que traicionaba al pueblo vietnamita.

A. Se da vía libre a los Estados Unidos para invadir directamente Viet Nam

Con la guerra de Corea, los imperialistas de los Estados Unidos aprendieron la lección de que no debían librar una guerra en el continente asiático, especialmente en los países que tenían fronteras con China, para no dar lugar a una confrontación militar con este país. Sin embargo, poco más de diez años después, los imperialistas de los Estados Unidos se embarcaron temerariamente en una aventura militar en Viet Nam provocando el llamado "incidente del Golfo de Tonkín" en agosto de 1964. Una de las principales razones de ello fue que a los imperialistas de los Estados Unidos ya no les preocupaba la reacción de los gobernantes de China. En enero de 1965, por intermedio del periodista estadounidense E. Snow, el Presidente Mao Zedong informó a Washington que:

"Los ejércitos de China no cruzarán su frontera para luchar. Eso está absolutamente claro. Sólo en el caso de que los Estados Unidos atacaran a China, los chinos lucharían. ¿No está claro esto también? Los chinos están muy ocupados con sus asuntos internos. Sería criminal que lucharan más allá de sus propias fronteras. ¿Por qué lo harían? Los survietnamitas pueden hacer frente a la situación en que se encuentran." h/

h/ Edgar Snow, The Long Revolution (Londres, Hutchinson, 1973). pág. 216.

Más tarde, por distintos conductos, incluidas las conversaciones chino-americanas celebradas en Varsovia a nivel de embajadores, el bando chino expresó claramente el sentir de Mao a los Estados Unidos, asegurándoles que "Si no nos hacen daño, tampoco nosotros les haremos daño".

Por lo tanto, desde febrero de 1965, el Gobierno de Johnson desplegó libremente su colosal mecanismo militar en los campos de batalla de Viet Nam, enviando tropas de los Estados Unidos a Viet Nam del Sur para librar una guerra regional y, al mismo tiempo, llevar a cabo una guerra aérea de destrucción contra Viet Nam del Norte, con lo cual se causaron pérdidas y sufrimientos indecibles a todo el pueblo vietnamita.

Los gobernantes chinos revelaron así sus cálculos hábiles y sus designios perversos. Hicieron que los Estados Unidos se empantanaran en la guerra de agresión contra Viet Nam, de manera de poder ellos dedicarse sin preocupaciones a su "revolución cultural". Abrigaban la esperanza de que, gracias a la participación de los Estados Unidos en una aventura militar en Viet Nam, estos dos países se debilitarían.

Constituyen prueba elocuente de ello las siguientes palabras del Primer Ministro Zhou En-lai, en su conversación con el Presidente de Egipto, A. Nasser el 23 de junio de 1965, que consignó Mohammed Hassanein Heikal, íntimo amigo y consejero personal de Nasser:

"Cuanto mayor sea el número de tropas que envíen los Estados Unidos a Viet Nam, tanto más satisfecha se siente China, ya que sabemos que los tenemos en nuestras manos y podremos desangrarlos. Si Ud. quiere ayudar a Viet Nam, debe alentar a los Estados Unidos a enviar más tropas a ese país, y cuanto más elevado sea su número, tanto mejor." i/

Los gobernantes de China continuaron insistiendo ante los vietnamitas para que librarán una guerra prolongada, una guerra de guerrillas y combates pequeños. Ayudaron al pueblo vietnamita proporcionándole principalmente armas livianas, municiones y suministros logísticos. No querían una pronta conclusión de la guerra de Viet Nam, porque no sólo deseaban debilitar a las fuerzas revolucionarias vietnamitas, sino también aprovechar, y por el mayor tiempo posible, la publicidad lograda mediante la "ayuda a Viet Nam", para mantener en alto el estandarte de la "revolución total", reunir fuerzas en Asia, Africa y América Latina e intensificar su campaña antisoviética.

No sorprende que se rehusaran a aplicar un acuerdo militar secreto entre Viet Nam y China. De conformidad con el acuerdo, en principio China debía enviar pilotos a Viet Nam en junio de 1965. Pero el 16 de julio de 1965, el Estado Mayor General del Ejército de Liberación Chino envió un mensaje al Estado Mayor General del Ejército Popular de Viet Nam, en que decía que China no podía enviar

i/ Mohammed H. Heikal, Documents du Caire (París, Editions Flammarion, 1972), pág. 238.

pilotos a Viet Nam porque "no es el momento apropiado" y "si lo hiciéramos, no podríamos impedir que el enemigo intensificara sus incursiones aéreas". Durante las conversaciones mantenidas con los vietnamitas en agosto de 1966, también manifestaron que "China no cuenta con suficiente poderío aéreo para ayudar a defender Ha Noi".

B. Se socava toda acción unida en apoyo a la lucha de Viet Nam con la agresión de los Estados Unidos

Con el fin de que Viet Nam dependiera de China, los gobernantes de este país hicieron todo lo que estaba a su alcance para impedir toda unidad de acción de las fuerzas revolucionarias y progresistas del mundo en apoyo a la lucha de Viet Nam contra la agresión de los Estados Unidos.

El 28 de febrero de 1965, rechazaron el proyecto vietnamita de 22 de febrero de 1965 de una declaración conjunta de los países socialistas por la que se condenaba a los Estados Unidos por intensificar su guerra de agresión en Viet Nam del Sur y desencadenar una guerra contra la República Democrática de Viet Nam.

En marzo de 1965, rechazaron la propuesta soviética de que los Partidos de la Unión Soviética, China y Viet Nam celebraran una reunión para examinar la acción conjunta en apoyo de la lucha del pueblo vietnamita contra los agresores estadounidenses.

En abril de 1965, en dos oportunidades, rechazaron la propuesta soviética para la adopción de medidas conjuntas encaminadas a salvaguardar la seguridad de la República Democrática de Viet Nam. Ello explica su rechazo de la propuesta soviética de establecer un puente aéreo a través de China y construir aeródromos en territorio de este país para defender a la República Democrática de Viet Nam.

En febrero de 1966, el Presidente Mao Zedong rechazó la idea de crear un frente internacional unido en apoyo de Viet Nam, como se había sugerido en el transcurso de las conversaciones de alto nivel chino-vietnamitas.

En marzo de 1966, el Presidente Mao Zedong rechazó nuevamente la sugerencia de que se creara un frente internacional unido en apoyo de Viet Nam contra los imperialistas de los Estados Unidos, formulada por el Partido Comunista del Japón en una conversación de alto nivel celebrada con el Partido Comunista Chino. Más tarde, los agentes de Pekín descaradamente maltrataron al representante del Partido Comunista Japonés en China.

Las autoridades chinas querían en cambio establecer lo que denominaban el Frente Popular Mundial, bajo su control.

"Es necesario establecer un amplio frente internacional unido contra los imperialistas de los Estados Unidos y sus secuaces ... Por supuesto, ese frente no la incluiría (a la Unión Soviética)." ^{1/}

^{1/} Resolución de la undécima reunión plenaria (octavo período de sesiones) del Comité Central del Partido Comunista Chino (agosto de 1966).

Juntamente con su sabotaje de toda acción conjunta en apoyo de Viet Nam, crearon tremendas dificultades para el transporte de suministros de ayuda desde la Unión Soviética y otros países socialistas a través de China y, por todos los medios, trataron de reordenar esos suministros, en un intento de limitar las posibilidades del pueblo vietnamita de iniciar operaciones en gran escala, especialmente en las estaciones sin lluvia.

En su lucha contra el enemigo común, es decir, contra el colonialismo y el imperialismo, los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea se unieron estrechamente. Esa unión es una honrosa tradición y fue un factor determinante de la victoria de los tres países. Después de la intensificación de la guerra de los Estados Unidos contra Viet Nam y ante la amenaza a la independencia, la paz y la neutralidad de Laos y Kampuchea, en marzo de 1965 se celebró en Phnom Penh una conferencia de los pueblos indochinos y, más adelante, se organizó el Frente Unido de los Pueblos Indochinos contra la Agresión de los Estados Unidos. Pero los líderes de China, aunque públicamente se vieron obligados a recibir con beneplácito los resultados de la conferencia, intentaron repetidas veces sabotear el frente unido de los tres pueblos indochinos. Aplicando la tradicional política de "dividir para reinar" de las fuerzas imperialistas y reaccionarias, sembraron la discordia entre los tres países de Indochina, en un intento por debilitarlos y aislar a Viet Nam, de manera de poder someter sucesivamente y con facilidad a esos países.

En 1966, en las zonas liberadas de Laos controladas por el Frente Patriótico Lao, nacionales chinos, ejecutando un plan de Pekín, trataron de crear la discordia entre el pueblo lao y los nacionales vietnamitas, llevaron a cabo una campaña de propaganda mendaz e instigaron a algunos elementos a oponerse al Partido Popular Revolucionario Lao. Por otra parte, Pekín trató de lograr la adhesión del Gobierno Real de Laos acelerando su programa de ayuda a la construcción de una red caminera en las cinco provincias de Laos septentrional, que conducía a la meseta de Yun-nan en China y se bifurcaba hacia Viet Nam y Tailandia. Ello facilitaría la injerencia de China en los asuntos internos de Laos y los preparativos chinos para sus futuros planes expansionistas.

Desde antes de 1965, los gobernantes chinos habían sostenido calumniosamente que Viet Nam había traicionado los intereses de la revolución de Kampuchea en la Conferencia de Ginebra sobre Indochina, celebrada en 1954, a pesar del hecho obvio de que era China la que había traicionado a Kampuchea. En 1965, después de asegurarse el control de la camarilla de Pol Pot, exhortaron a ésta a que llevara a cabo una lucha armada contra el gobierno de Sihanouk, aliado en ese momento a las fuerzas de la resistencia de Viet Nam y Laos. En el segundo semestre de 1969, cuando Lon Nol ocupaba el cargo de Primer Ministro, los chinos apoyaron sus exigencias de que las fuerzas armadas de liberación de Viet Nam del Sur se retiraran de sus bases en Kampuchea y se abstuvieran de utilizar el puerto de Sihanoukville como base de aprovisionamiento. En ese mismo período, la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary exigió también que las fuerzas armadas de liberación de Viet Nam del Sur se retiraran de sus bases en Kampuchea.

Contrariamente al deseo de Pekín, el frente popular mundial de apoyo a Viet Nam se convirtió en realidad, la solidaridad entre los pueblos indochinos se consolidó cada vez más, el pueblo vietnamita continuó fortaleciéndose y, en su lucha, conquistó nuevos triunfos.

C. Se impide que Viet Nam negocie con los Estados Unidos para que éstos procedan a desescalar la guerra

Desde el comienzo mismo de su guerra de resistencia contra la agresión de los Estados Unidos, Viet Nam decidió librar una lucha en tres frentes: el militar, el político y el diplomático.

A principios de 1968, cuando la guerra de agresión de los Estados Unidos alcanzó su punto culminante, el pueblo vietnamita logró una gran victoria con la ofensiva y los levantamientos generalizados del Año Nuevo Lunar Mau Than, y asestó al enemigo un golpe decisivo, que trastocó su estrategia y obligó al Gobierno de los Estados Unidos a dar marcha atrás en su escalada de la guerra y a celebrar negociaciones con la República Democrática de Viet Nam, en París.

En el curso de conversaciones con los vietnamitas, en abril de 1968, los chinos reconocieron que la declaración del Gobierno de la República Democrática de Viet Nam de 28 de enero de 1967 sobre las negociaciones con los Estados Unidos había producido un buen efecto, al decir:

"Incluso los aliados de los Estados Unidos, hasta De Gaulle, han exigido la cesación incondicional de los bombardeos". Pero añadieron también: "No ha llegado el momento oportuno ni se ha obtenido una posición favorable para que Viet Nam entable negociaciones con los Estados Unidos. Hemos hecho concesiones demasiado apresuradamente."

Desde el 13 de mayo de 1968, cuando comenzó la Conferencia de París, hasta mediados de octubre de 1968, los medios de información pública de Pekín omitieron toda información acerca de las negociaciones entre Viet Nam y los Estados Unidos, pero continuaron subrayando que el pueblo vietnamita debía determinar el resultado de su lucha "no en la mesa de conferencias, sino en los campos de batalla". Llegaron inclusive a decir amenazadoramente que "si no se asegura el control de Viet Nam del Sur, ello podría en definitiva llevar a la pérdida de la totalidad de Viet Nam".

Cuando surgió más claramente la posibilidad de que los Estados Unidos pusieran fin a los bombardeos de Viet Nam del Norte, más fuerte se hizo la reacción de Pekín.

El 9 de octubre de 1968, un dirigente chino se reunió en Pekín con un viceministro vietnamita de comercio exterior y le pidió que señalara a los dirigentes vietnamitas que China consideraba la cesación de los bombardeos estadounidenses de Viet Nam del Norte como "una transacción de Viet Nam con los Estados Unidos" y "una gran derrota y una gran pérdida para el pueblo vietnamita, equiparable a las negociaciones de los Acuerdos de Ginebra de 1954 que fueron un error". Sugirió que Viet Nam "dejara que los Estados Unidos reanudaran los bombardeos de aviación y artillería sobre todo Viet Nam del Norte. De este modo, los Estados Unidos, se verían obligados a desperdigar sus incursiones de bombardeo, y podría lograrse que aminoraran las dificultades para el Sur".

A/34/553
1/1356
Especial
Anexo
Página 27

El hecho de impedir al pueblo vietnamita que negociara con los Estados Unidos y de alentar a estos últimos a intensificar los bombardeos de Viet Nam del Norte demostraba, en palabras del General M. Taylor de los Estados Unidos, la determinación de los dirigentes chinos de "luchar contra los Estados Unidos hasta el último vietnamita", para así debilitar a Viet Nam en interés de su política expansionista.

En la conversación antes mencionada con el viceministro vietnamita de comercio exterior, los chinos hicieron la falaz declaración de que, en su decisión de celebrar negociaciones con los Estados Unidos, Viet Nam había seguido el "consejo soviético", y plantearon a los vietnamitas esta alternativa:

"Si Viet Nam quiere derrotar a los Estados Unidos, deberá romper sus relaciones con la Unión Soviética; si Viet Nam quiere llegar a una solución de transacción con los Estados Unidos, sirviéndose de la ayuda china para combatir a los Estados Unidos a fin de negociar eventualmente con ellos, entonces la ayuda china perderá toda significación."

El 17 de octubre de 1968, el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Chen Yi, se reunió con un representante vietnamita para informarle de la opinión que los dirigentes chinos tenían acerca de las negociaciones entre Viet Nam y los Estados Unidos:

"Vuestro acuerdo para celebrar negociaciones cuatripartitas significará ayudar a Johnson y a Humphrey a ganar las elecciones, dejará al pueblo de Viet Nam del Sur bajo la dominación de los imperialistas de los Estados Unidos y sus títeres, Viet Nam del Sur no será liberado e incluso su pueblo podría sufrir mayores pérdidas aún. Por lo tanto, nuestros dos Partidos y nuestros Estados no tienen nada de qué hablar."

La amenaza de romper las relaciones entre los dos Partidos era una cínica maniobra para ejercer una fuerte presión sobre Viet Nam.

Las amenazas fueron acompañadas de hechos. En 1968, cuando planeaban el programa de ayuda para 1969, los chinos redujeron el monto de la ayuda en un 20%, en comparación con la de 1968. Además, en agosto de 1969, con todo descaro preguntaron:

"¿Desean continuar luchando o hacer la paz? China tiene que saber cuál es la respuesta al considerar la cuestión de la ayuda."

En la práctica, redujeron el monto de la ayuda para 1970 en más del 50%, en comparación con la de 1968.

El hecho real es que los dirigentes de Pekín no esperaron a que llegara el año 1968 para servirse de la ayuda a fin de ejercer presión sobre Viet Nam. Ya en abril de 1966 Deng Xiao Ping, Secretario General del Partido Comunista Chino, dijo a un dirigente vietnamita:

"En 1964, el camarada Mao Zedong nos criticó por nuestro excesivo celo por la cuestión vietnamita. Ahora vemos claramente su gran visión del futuro."

A/30/553
S/1550
Español
Anexo
Página 30

Los vietnamitas replicaron:

"El interés de un país socialista por otro está en armonía con el internacionalismo proletario. Nunca pensamos que semejante celo pudiera perjudicar a nadie. Gracias a él, se pueden salvar dos o tres millones de vidas en nuestro país.

El pueblo de Viet Nam del Sur combatirá contra los agresores de los Estados Unidos hasta el fin, y continuaremos defendiendo el internacionalismo proletario."

En su afán de ejercer mayor presión aún sobre Viet Nam, los dirigentes chinos dieron instrucciones a su Embajada en Ha Noi para que instigara a los nacionales chinos residentes en Viet Nam a fomentar perturbaciones y a oponerse al Gobierno de la República Democrática de Viet Nam. Junto con decenas de millares de chinos pertenecientes a las "tropas de logística" venidos a Viet Nam para ayudar a construir carreteras en las provincias del Norte, entre 1965 y 1968, nacionales chinos reaccionarios propagaron el "pensamiento de Mao Zedong" y "la revolución cultural", deformaron la línea política de Viet Nam y organizaron una red de espionaje. En las provincias fronterizas de Viet Nam, en el Norte, se infiltraron "víctimas de la revolución cultural" para realizar actividades de espionaje y organizar "ejércitos clandestinos" k/.

Pero el pueblo vietnamita estaba absolutamente resuelto a mantener su inmutable política independiente y soberana. Los burdos intentos de Pekín para ejercer presión y sus maniobras políticas resultaron frustrados. Los Estados Unidos se vieron obligados a poner fin incondicionalmente al bombardeo de Viet Nam del Norte a comienzos de noviembre de 1968 y a participar en las conversaciones cuartipartitas de París, con la intervención del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur, desde comienzos de 1969.

k/ Durante las conversaciones de alto nivel celebradas entre Viet Nam y China en septiembre de 1970 y noviembre de 1977, el Presidente Mao Zedong y el Presidente Hua Cuo Feng, reconocieron la responsabilidad de China por esos actos hostiles.

III. El período de 1969 a 1973: Se negocia con los Estados Unidos a espaldas de Viet Nam

En 1969, consumada en lo esencial la "revolución cultural" en China, los dirigentes de Pekín, en el plano interno, dedicaron todos sus esfuerzos a consolidar el liderazgo del Presidente Mao Zedong, estabilizar la situación interna e impulsar la producción y, en el plano externo, usaron todos los medios a su alcance para acelerar el proceso de acercamiento con los Estados Unidos a fin de elevar a China al grado de gran Potencia, normalizar las relaciones con los Estados Unidos y resolver el problema de Taiwán. Intentaron aprovechar el problema de Viet Nam para alcanzar esos objetivos en su política exterior.

El año 1969 fue el primero de Nixon en la Casa Blanca. Nixon presentó la "doctrina Nixon" con miras a restaurar la posición internacional de los Estados Unidos, gravemente debilitada por la guerra de Viet Nam, y adoptó la estrategia de "vietnamización de la guerra" con miras a retirar a las tropas estadounidenses de Viet Nam del Sur, pero manteniendo siempre el gobierno títere de Nguyen Van Thieu.

Durante el período de 1969 a 1973, el pueblo vietnamita intensificó su ofensiva en los campos de batalla, así como en la mesa de la conferencia cuartipartita de París y logró victorias cada vez mayores. Este fue también el período en que Pekín y Washington multiplicaron sus contactos, colaboraron mutuamente a las claras y debatieron no sólo problemas bilaterales, sino también asuntos relativos a la soberanía de los vietnamitas y de otros pueblos de Indochina.

A. Se traiciona desvergonzadamente al pueblo vietnamita

A comienzos de noviembre de 1968, el Ministerio de Relaciones Exteriores de China hizo una declaración en la que expresó su deseo de reanudar las conversaciones chino-estadounidenses en Varsovia y firmar con los Estados Unidos un acuerdo de coexistencia pacífica. Luego, China respondió positivamente a las señales de los estadounidenses. Una vez en la presidencia, Nixon informó al Gobierno chino que las conversaciones entre los Estados Unidos y China podrían celebrarse en China. China replicó que "Nixon en persona podría venir a Pekín o enviar a un representante para examinar el problema de Taiwán" l/.

En junio de 1970, China y los Estados Unidos convinieron en que el Embajador chino Huang Chen y Kissinger celebrarían conversaciones secretas, cada vez que Kissinger fuera a París para negociar con Viet Nam m/.

l/ Edgar Snow, The Long Revolution, (Londres, Hutchinson, 1973), págs. 11 y 172.

m/ V.A. Walters, Silent Missions, (Nueva York, Doubleday, 1978), págs. 530 y 531.

A/34/553
S/13569
Español
Anexo
Página 32

El 10 de diciembre de 1970, por mediación de su íntimo amigo Edgar Snow, el Presidente Mao Zedong invitó al Presidente Nixon a visitar China:

"El Presidente sería bienvenido porque en la actualidad los problemas entre China y los Estados Unidos deben resolverse con Nixon" n/.

Este fue un giro notable de Pekín en las relaciones chino-estadounidenses que, al mismo tiempo, marcó un viraje decisivo por parte de Pekín en su traición abierta a la revolución vietnamita, la revolución indochina y la revolución mundial. Pekín multiplicó sus contactos públicos con los Estados Unidos:

- a) En marzo de 1971, China invitó a un equipo de ping pong estadounidense a visitar China, e inició así la llamada "diplomacia del ping pong";
- b) En julio y en octubre de 1971, Kissinger fue a Pekín como enviado especial de Nixon;
- c) En febrero de 1972, Nixon en persona visitó China.

Al informar a los vietnamitas acerca de la primera visita de Kissinger a Pekín, la delegación de alto nivel de China declaró el 13 de julio de 1971:

"La cuestión de Indochina fue la más importante en nuestra reunión con Kissinger. Este dijo que los Estados Unidos vinculaban el arreglo del problema de Indochina con el del problema de Taiwán. Los estadounidenses declararon que solamente retirarían a sus tropas de Taiwán, si lograban retirar sus tropas de Indochina. Por lo que se refiere a China, el problema No. 1 es el retiro de las tropas estadounidenses de Viet Nam del Sur, y la cuestión del ingreso de China en las Naciones Unidas viene en segundo lugar."

Cuando Nixon terminó su visita a China, ambas partes firmaron el comunicado de Shangai, uno de cuyos párrafos dice así:

"Los Estados Unidos confirman el objetivo final de retirar todas las fuerzas e instalaciones militares estadounidenses de Taiwán. Entretanto, irán reduciendo progresivamente sus fuerzas e instalaciones militares en Taiwán, a medida que disminuya la tensión en esta región."

A comienzos de marzo de 1972, en misión a Viet Nam para informar acerca de las conversaciones con Nixon, el representante de los dirigentes chinos dio la explicación siguiente sobre este párrafo del comunicado:

"Con el objeto de normalizar las relaciones entre China y los Estados Unidos y aminorar la tensión en el Extremo Oriente, en primerísimo lugar deben ser resueltos los problemas de Viet Nam e Indochina. No pedimos que el problema de Taiwán sea el primero en resolverse. El problema de Taiwán se resolverá en una etapa posterior."

En su fuero interno, Pekín deseaba utilizar la cuestión de Viet Nam para resolver en primer lugar el problema de Taiwán. Pero Viet Nam estaba resuelto a aplicar una política de independencia y soberanía. En consecuencia, los dirigentes chinos y Nixon llegaron a un acuerdo:

"Entretanto, irán reduciendo progresivamente sus fuerzas e instalaciones militares, a medida que disminuya la tensión en esta región."

Esto significaba que, si China quería apresurar el retiro de las tropas estadounidenses de Taiwán, todo lo que China necesitaba era apremiar a Ha Noi para que aceptara una solución de transacción con los Estados Unidos.

En consecuencia, China se sirvió de "la zanahoria" de la ayuda: así como en 1968 había reducido el volumen de la ayuda a Viet Nam porque se oponía a la decisión de Viet Nam de negociar con los Estados Unidos, en 1971 y 1972, con objeto de arrastrar a Viet Nam a seguir los planes de Pekín de llegar a soluciones de transacción con los Estados Unidos, China concedió a Viet Nam la mayor cantidad de ayuda de todos los tiempos. Esto no era más que una treta para encubrir su traición y apaciguar la indignación del pueblo vietnamita.

Paralelamente al aumento de la ayuda, China ejerció una presión implacable para obligar a Viet Nam a aceptar una solución conveniente para los Estados Unidos. El 18 de julio de 1971, los chinos informaron a los vietnamitas del programa de cuatro puntos de los Estados Unidos: retiro de las tropas estadounidenses y liberación de los prisioneros de guerra estadounidenses en el término de 12 meses a contar del 1º de agosto de 1971; cesación del fuego en toda Indochina y solución análoga a la de Ginebra de 1954. Con respecto al retiro de las tropas estadounidenses, los Estados Unidos, para salvar las apariencias, deseaban mantener un cierto número de personal técnico. En el plano político, "los Estados Unidos no querían abandonar a Nguyen Van Thieu ni tampoco a Sirik Matak".

En las conversaciones con Viet Nam, de noviembre de 1971, los representantes chinos declararon:

"Viet Nam debe aprovechar la oportunidad para resolver en primer lugar la cuestión del retiro de las tropas estadounidenses y considerar el arreglo del problema de los prisioneros de guerra. El derrocamiento del gobierno títere de Sai Gon es un problema a largo plazo."

Asimismo, en esa ocasión, tras haber recordado una afirmación de los Estados Unidos de que "los Estados Unidos tienen muchos viejos amigos a los que no se podrían permitir abandonar", el Presidente Mao Zedong dijo:

"La cuestión de Taiwán es un problema a largo plazo. Probablemente no se pueda resolver en unos cuantos años. Entre una solución rápida y una solución lenta, me inclino por ésta última. En la actualidad, Chiang Kai-shek dispone de 650.000 soldados, y hay un estrecho de por medio que no podemos cruzar. Chiang Kai-shek permanecerá en la isla. Adonde no puede llegar la escoba, el polvo no se puede barrer."

A/34/553
S/13569
Español
Anexo
Página 34

Tras la visita de Nixon a China, Kissinger dijo a los periodistas el 1.º de marzo de 1972 que en lo sucesivo él y el Presidente "empezarían a dirigir sus miradas a Moscú y al aplastamiento de Viet Nam" o/.

A partir de abril de 1972, los Estados Unidos reanudaron los bombardeos y minaron todos los puertos de Viet Nam del Norte, e intensificaron los ataques en Viet Nam del Sur en un intento por hacer frente a la ofensiva estratégica de la primavera de 1972 del pueblo de Viet Nam del Sur y salvar del hundimiento al régimen de Nguyen Van Thieu. Esta nueva aventura militar estadounidense fue precisamente el resultado de la complicidad entre los dirigentes chinos y Nixon.

Es bien sabido que el hecho de no haberse aprobado provisionalmente el Acuerdo de París a fines de octubre de 1972 fue debido al cambio de actitud de Nixon y Kissinger. Pero los dirigentes chinos volvieron a adoptar la posición estadounidense, y ejercieron presión sobre Viet Nam. El 1.º de noviembre de 1972, por conducto de un viceministro de comercio exterior de la República Democrática de Viet Nam, comunicaron a los dirigentes vietnamitas que Viet Nam debía hacer concesiones sobre la cuestión del retiro de las tropas de Viet Nam del Norte y sobre la renuncia por Viet Nam del Norte a la ayuda militar, para que de ese modo pudiera firmarse el acuerdo.

El 5 de diciembre de 1972, el Embajador chino Huang Chen transmitió a los representantes vietnamitas una advertencia de Kissinger:

"Las negociaciones han llegado a un punto crítico. Viet Nam del Norte exige que los Estados Unidos se atengan al acuerdo anterior o acepten otro peor. Ambas cosas son inaceptables para los Estados Unidos. En caso de que Viet Nam se mantenga en esta posición, las negociaciones serán suspendidas y los Estados Unidos tomarán todas las medidas necesarias para la salvaguardia de sus principios."

Esto constituía precisamente un paso en preparación del ataque estratégico por bombarderos B-52 contra Ha Noi y Hai Phong a fines de 1972, en un intento de vencer al pueblo vietnamita y obligarlo a aceptar una solución impuesta por los imperialistas estadounidenses.

Frente a la colusión de Pekín con Washington en contra de Viet Nam, el pueblo vietnamita seguía resuelto a intensificar su lucha patriótica contra la agresión estadounidense, seguro de la victoria final.

o/ Marvin Kalb y Bernard Kalb, Kissinger, (Boston - Toronto, Little, Brown and Company, 1974), pág. 283.

Cuando los chinos informaron a Viet Nam de que, durante su visita a China, Nixon mantendría también conversaciones con los dirigentes chinos sobre la cuestión de Viet Nam, los dirigentes vietnamitas respondieron francamente:

"Viet Nam es nuestro país y no permitiremos que ustedes traten con los Estados Unidos la cuestión de Viet Nam. Ustedes ya han tenido que reconocer el error de 1954 y es preciso que no cometan otro."

Cuando los representantes chinos informaron a Viet Nam de la visita de Nixon a China, los dirigentes vietnamitas declararon:

"En su lucha patriótica contra la agresión estadounidense, el pueblo vietnamita debe triunfar. Los imperialistas de los Estados Unidos pueden reanudar pronto y aún intensificar su guerra aérea contra Viet Nam del Norte, pero el pueblo vietnamita nada teme y ciertamente saldrá victorioso."

A pesar de todas las presiones ejercidas por Pekín y Washington, los vietnamitas no hicieron concesión alguna sobre cuestiones de principio. En lugar de ello, infligieron a los imperialistas estadounidenses el castigo merecido y finalmente los obligaron a firmar los Acuerdos de París sobre Viet Nam el 27 de enero de 1973.

B. Control total del problema de Kampuchea

Aplicando su política de distensión y clusión con los imperialistas norteamericanos, intentando allanar el camino para su futura expansión en el Asia sudoriental y al mismo tiempo tratando de socavar el frente de solidaridad de los pueblos indochinos y aumentando la presión sobre Viet Nam, Pekín ha procurado desde 1970 controlar a las fuerzas de Kampuchea, aplicando una política muy compleja en relación con este país pero con la que sólo ha pretendido satisfacer sus intereses egoístas.

Se recordará que las fuerzas imperialistas y reaccionarias organizaron el golpe de Estado del 18 de marzo de 1970 para derrocar al gobierno del Príncipe Sihanouk e instalar a Lon Nol en el poder. Como Lon Nol era un kampu-cheano de origen chino y un agente norteamericano, los dirigentes chinos prefirieron utilizarlo a él en lugar de a Sihanouk. En Pekín, un representante del Ministerio de Relaciones Exteriores de China declaró al embajador de Viet Nam lo siguiente:

"Sihanouk no tiene ninguna fuerza; Viet Nam debe apoyar a Lon Nol. China recibirá a Sihanouk p/ pero sigue manteniendo buenas relaciones con la embajada de Phnom Penh."

p/ En aquel momento Sihanouk se encontraba en camino hacia Pekín procedente de Moscú.

A/34/553
S/13569
Español
Anexo
Página 36

En Phnom Penh, el embajador chino dijo lo mismo al embajador vietnamita. El Ministro de Relaciones Exteriores de China llegó incluso a decir al embajador vietnamita que China condenaba las manifestaciones de estudiantes vietnamitas en contra de Lon Nol.

Poco después de producirse el golpe de Estado en Phnom Penh y de la llegada de Sihanouk a Pekín, el Primer Ministro Pham Van Dong realizó una visita a China para persuadir a los dirigentes chinos de que apoyaran a Sihanouk y para confirmar el enérgico apoyo de Viet Nam a Sihanouk y a las fuerzas de resistencia khmer.

El 23 de marzo de 1970, Sihanouk publicó una declaración de cinco puntos en la cual condenaba el golpe de Estado organizado por Lon Nol y llamaba al pueblo kampucheano a unirse en la lucha contra los imperialistas norteamericanos y la camarilla de Lon Nol.

En su declaración de 25 de marzo de 1970, el Gobierno de la República Democrática de Viet Nam expresó su pleno apoyo a la declaración de Sihanouk.

El Gobierno chino no expresó su apoyo a Sihanouk hasta el 7 de abril de 1970. Sin embargo, siguió manteniendo contactos secretos con el Gobierno de Lon Nol. Mientras tanto, con el apoyo de las fuerzas armadas vietnamitas, las fuerzas de resistencia khmer lograron nuevas victorias y liberaron la cuarta parte del país. El Gobierno chino no rompió sus relaciones con el Gobierno de Lon Nol hasta el 5 de mayo de 1970, cuando Nixon ya había ordenado la invasión de Kampuchea, lo que provocó un enérgico movimiento de protesta en todo el mundo, incluso en los Estados Unidos.

Evidentemente, los dirigentes de Pekín se sintieron obligados a apoyar a Sihanouk, Presidente del Frente Unido Nacional Khmer, contra la agresión de los Estados Unidos debido al fuerte apoyo prestado por Viet Nam al Gobierno de resistencia de Kampuchea y a los acontecimientos producidos en el campo de batalla, que eran favorables a las fuerzas de resistencia. A partir de ese momento, trataron de mantener a Sihanouk bajo su control y de monopolizar la carta que Sihanouk representaba para usarla en las negociaciones con los Estados Unidos. Aunque prestaron apoyo a Sihanouk y al Gobierno de resistencia de Kampuchea, los dirigentes chinos, por una parte, seguían manteniendo relaciones secretas con la camarilla de Lon Nol-Sirik Matak y, por otra parte, utilizaban activamente a la camarilla de Pol Pot-Ien Sary para transformar gradualmente al partido khmer en un partido dependiente de China, igual que otros grupos maoístas en el Asia sudoriental y en el mundo.

Los dirigentes chinos procuraron utilizar la primera conferencia en la cumbre de los pueblos indochinos, celebrada en abril de 1970, e intentaron deliberadamente hacer creer que habían hecho grandes contribuciones a esa conferencia. Quisieron demostrar a los Estados Unidos que estaban en condiciones de ayudar a encontrar una solución de la cuestión de Indochina y que ellos podían "representar" a Viet Nam y otros países indochinos en las negociaciones con los Estados Unidos.

Cuando los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea asestaron repetidamente fuertes golpes a las nuevas aventuras militares de Nixon, Sihanouk propuso la convocación de una segunda conferencia en la cumbre de los pueblos indochinos a finales de 1971 para acelerar, luego de las victorias logradas, la lucha contra

la agresión estadounidense en toda Indochina. Aparentemente, los dirigentes chinos acogieron con beneplácito esta propuesta, pero en realidad instigaron al grupo de Pol Pot-Ieng Sary a que se opusiera a ella. Además, en una visita a Viet Nam en marzo de 1971, los representantes chinos propusieron que se celebrara en China una conferencia de cinco países con seis partes (Viet Nam del Norte y del Sur, Laos, Kampuchea, China y la República Popular Democrática de Corea) para oponerse al Japón. Esto tenía su origen en el oscuro designio de socavar la solidaridad entre los pueblos indochinos, desviar su lucha y, al mismo tiempo, reunir más fuerzas bajo la dirección de Pekín de forma que los chinos pudieran estar en mejor situación para iniciar negociaciones con los Estados Unidos. La parte vietnamita apoyó la propuesta de Sihanouk y rechazó la convocación de una conferencia de cinco países con seis partes, como proponía China. También rechazó la opinión de que existía una amenaza japonesa, ya que los agresores imperialistas estadounidenses seguían siendo el enemigo principal de los pueblos indochinos. Esta fue la razón del fracaso del plan de China de convocar una conferencia de cinco países con seis partes.

Mientras procuraban por todos los medios posibles de manipular el problema kampucheano, los dirigentes chinos también intentaron controlar las rutas de abastecimiento militar en los tres países indochinos. Durante varios años, hasta 1972, los chinos ofrecieron su ayuda para construir carreteras y transportar suministros militares desde Viet Nam del Norte al frente de Viet Nam del Sur, Laos y Kampuchea por la ruta Ho Chi Minh, y prometieron entregar a Viet Nam camiones y conductores suficientes, junto con unos 200.000 soldados chinos, para garantizar el cumplimiento de esta tarea. Confiaban en que este proyecto les daría un control total sobre la situación en Indochina, les permitiría negociar con los Estados Unidos y les serviría de trampolín para la expansión en el Asia sudoriental. Como es lógico, Viet Nam rechazó esta propuesta.

Si antes los dirigentes chinos habían socavado en forma encubierta la resistencia patriótica del pueblo vietnamita, en el período de 1969 a 1973, y particularmente desde 1971, colaboraron abiertamente con los agresores imperialistas estadounidenses e intentaron acudir en su ayuda frente a la nueva ofensiva estratégica del pueblo vietnamita y utilizaron la carta de Viet Nam para negociar con los norteamericanos. Si antes habían tratado secretamente de crear el desacuerdo entre los tres pueblos indochinos en un intento de aislar a Viet Nam, en este período empezaron a utilizar a la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary para sabotear la revolución en los tres países indochinos e hicieron activamente preparativos para transformar a Kampuchea en un trampolín para lanzar ataques contra Viet Nam con miras a obtener el control de China sobre la península de Indochina y, después, su expansión hacia el Asia sudoriental.

Así, los dirigentes chinos se quitaron su careta y aparecieron como traidores a los ojos de los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea.

IV. El período de 1973 a 1975: Se impide que el pueblo vietnamita libere totalmente Viet Nam del Sur

En virtud de los acuerdos de París, los Estados Unidos debían retirar todas sus tropas de Viet Nam del Sur, se comprometieron a respetar los derechos nacionales fundamentales del pueblo vietnamita y reconocieron que en Viet Nam del Sur había dos zonas de control, dos administraciones, dos ejércitos y tres fuerzas políticas y que las partes interesadas en Viet Nam del Sur formarían un gobierno de coalición de tres componentes. Esto fue una victoria de la línea política de independencia y soberanía de la valerosa lucha del pueblo vietnamita y una victoria del movimiento popular mundial de solidaridad con Viet Nam. Fue el fracaso del trato sucio hecho a espaldas del pueblo vietnamita entre el gobierno de Nixon y los dirigentes chinos y que quedó reflejado en el comunicado de Shanghai.

El Gobierno de la República Democrática de Viet Nam y el Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Viet Nam del Sur aplicaron siempre una política de respeto escrupuloso de los acuerdos de París y exigieron que los Estados Unidos y el régimen de Thieu hicieran lo mismo.

Pero los Estados Unidos y el régimen de Thieu procuraron sabotear la aplicación de los acuerdos. Sólo cumplieron lo que servía a los intereses de los Estados Unidos y, en lo referente a las demás disposiciones, las violaron desde un principio. Tan pronto como los acuerdos entraron en vigor, los Estados Unidos y el gobierno de Thieu utilizaron decenas de miles de soldados apoyados por aviación, cañones pesados y tanques en una operación contra Cua Viet, esperando volver a ocupar la zona liberada del norte de la provincia de Quang Tri. Posteriormente, las tropas de Thieu desencadenaron ataques continuos en todo Viet Nam del Sur y ocuparon muchas zonas liberadas controladas por el Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Viet Nam del Sur. Dentro de este plan, los Estados Unidos y su régimen títere negaron la existencia en Viet Nam del Sur de dos zonas de control con dos administraciones distintas e intentaron restablecer el dominio neocolonialista en todo Viet Nam del Sur y perpetuar la división de Viet Nam.

Los dirigentes chinos en apariencia acogieron favorablemente los acuerdos de París sobre Viet Nam. En la práctica, para aplicar el entendimiento con los Estados Unidos y para, por una parte, confabularse con ellos y, por la otra, debilitar y subyugar a Viet Nam, hicieron todos los esfuerzos posibles para obstaculizar la lucha del pueblo vietnamita por desbaratar el plan de los Estados Unidos y de la administración de Thieu de sabotear los acuerdos de París, liberar totalmente Viet Nam del Sur y reunificar el país.

A. Se entorpece la lucha del pueblo vietnamita contra el sabotaje de los acuerdos de París por los Estados Unidos y la administración de Thieu

Durante las conversaciones celebradas en Pekín en 1973 con el Secretario General Le Duan y el Primer Ministro Pham Van Dong, el Presidente Mao Zedong afirmó lo siguiente:

"Es necesario poner fin (a la lucha) en Viet Nam del Sur por un plazo de medio año, de un año, o de un año y medio y mejor aún de dos años."

La revolución en Viet Nam del Sur

"Se debe realizar en dos etapas. Si éstas se combinan en una sola, los Estados Unidos no se resignarán. El problema es que la administración de Nguyen Van Thieu aún cuenta con decenas de miles de soldados."

También volvió a citar la tesis de la "escoba" que ya había mencionado en una de sus conversaciones anteriores con dirigentes vietnamitas.

Por su parte, el Primer Ministro Zhou En-lai afirmó lo siguiente:

"Lo mejor para Viet Nam y toda Indochina sería concederse una tregua durante cierto tiempo, quizás 5 a 10 años, aunque aún no podemos decirlo con precisión. En este período de tregua, los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea aplicarán una política de paz y neutralidad durante cierto tiempo."

Para demostrar su "buena voluntad", los chinos prometieron seguir concediendo anualmente a Viet Nam, por un plazo de cinco años, una cantidad de ayuda igual a la de 1973. Pero, en realidad, ya habían cesado toda ayuda militar. En cuanto a la ayuda económica, sólo se comprometieron a restaurar las fábricas e instalaciones construidas con ayuda china y destruidas por los bombardeos de los Estados Unidos, pero aplazaron la labor de reconstrucción y, en algunos lugares, no la realizaron en absoluto.

En el fondo, los gobernantes chinos no querían que Viet Nam hiciera nada, ni siquiera cuando el Gobierno de Sai Gon desencadenó operaciones para apoderarse de partes de las zonas liberadas.

En octubre de 1973, frente al aumento de las actividades realizadas por las tropas títeres de Sai Gon para apoderarse de tierras, el alto mando de las fuerzas armadas de liberación de Viet Nam del Sur se vio obligado a ordenar un decidido contraataque. Aproximadamente un mes más tarde, cuando Kissinger estaba de visita en Pekín, las dos partes publicaron una declaración en la que se afirmaba que "en la situación particularmente grave que existe en la actualidad", era necesario que China y los Estados Unidos mantuvieran contactos frecuentes al nivel adecuado para intercambiar opiniones sobre cuestiones de interés mutuo. En realidad, se trataba de esfuerzos conjuntos hechos por los gobernantes chinos y los Estados Unidos con objeto de impedir la lucha de las fuerzas armadas de Viet Nam del Sur.

Los gobernantes de Pekín llegaron incluso a aconsejar a los Estados Unidos que "no permitieran que los derrotaran en Viet Nam y que no retiraran sus fuerzas del Asia sudoriental" q/.

q/ A. Haig, The Christian Science Monitor, 20 de junio de 1979.

A/34/553
S/13569
Español
Anexo
Página 40

Con más perfidia aún, buscaron medios de incitar a diversos generales y funcionarios de la administración títere de Sai Gon a colaborar con ellos; incluso enviaron un emisario para persuadir al General Duong Van Minh, Presidente del régimen de Sai Gon en sus últimos días, de que continuara resistiendo, con el apoyo de Pekín, a la ofensiva general y la insurrección del pueblo de Viet Nam del Sur.

B. Se invade territorio vietnamita y se crea tensión en la frontera

A partir de 1973, las autoridades chinas aumentaron sus actos de provocación y de ocupación de territorios en las provincias fronterizas septentrionales, tratando de debilitar nuestros esfuerzos por la liberación total de Viet Nam del Sur.

Por otra parte, impidieron que Viet Nam explorara y explotara sus recursos naturales para acelerar su rehabilitación económica y su programa de desarrollo. El 26 de diciembre de 1973, los representantes vietnamitas propusieron la celebración de conversaciones a fin de delimitar oficialmente la frontera chino-vietnamita en el golfo de Bac Bo (Tonkín), para que Viet Nam pudiera utilizar su parte para la reconstrucción nacional. El 18 de enero de 1974, los representantes chinos contestaron que aceptaban la propuesta, pero pidieron que no se realizaran trabajos de prospección en el golfo de Bac Bo en una superficie de 20.000 km² delimitada por los propios chinos. Exigieron incluso que "no se permita a terceros países realizar trabajos de prospección en el golfo de Bac Bo", pues "ello no beneficiaría el desarrollo económico y la seguridad militar de los dos países". Pero esto no era sino un pretexto para ocultar el oscuro designio de China. Esta fue la razón por la que las negociaciones celebradas desde agosto hasta noviembre de 1974 sobre la frontera chino-vietnamita no dieron ningún resultado positivo. Esta misma actitud arrogante de gran nación de las autoridades chinas condujo a un punto muerto en las negociaciones sobre las fronteras terrestres y en el golfo de Bac Bo que comenzaron el 7 de octubre de 1977. Esta situación sirvió a sus fines de invadir y ocupar territorio vietnamita y mantener una situación tensa en las zonas fronterizas chino-vietnamitas.

Además, el 19 de enero de 1974, sólo un día después de que los representantes chinos aceptaran celebrar negociaciones sobre el problema del golfo de Bac Bo, China utilizó fuerzas navales y aéreas para atacar y ocupar el archipiélago de Hoang Sa (Paracelso) que durante mucho tiempo ha formado parte del territorio vietnamita y estaba entonces ocupado por las tropas títeres de Sai Gon. La ocupación del archipiélago no fue un acto de defensa propia, como afirmaron los chinos, sino un acto de agresión, una usurpación de territorio vietnamita, encaminada a poner a Viet Nam bajo control chino desde el mar, y un intento de monopolizar paso a paso el mar Oriental (mar de la China meridional). Este acto premeditado contaba con la aprobación de los Estados Unidos. Así, el Embajador de los Estados Unidos en Sai Gon, G. Martin, rechazó entonces una petición de ayuda de la administración de Nguyen Van Thieu y se ordenó a la séptima flota de los Estados Unidos en el Pacífico que se mantuviera alejada del archipiélago de Hoang Sa.

El Viceprimer Ministro Deng Xiao-ping, en las conversaciones celebradas con dirigentes vietnamitas en 1975, admitió que, puesto que tanto Viet Nam como China habían reclamado los archipiélagos de Hoang Sa y Truong Sa, era necesario celebrar conversaciones para resolver este problema. Esto demostró de nuevo que la invasión china del archipiélago de Hoang Sa era un acto agresivo que desafiaba el derecho internacional y estaba destinado a producir un "hecho consumado" r/.

C. Se transforma a Kampuchea en trampolín para atacar a Viet Nam

Después de los acuerdos de París sobre Viet Nam, siguiendo órdenes de Pekín, la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary aplicó una política de dos caras: apoyarse en Viet Nam por una parte y oponerse a Viet Nam por otra.

Esa camarilla sostenía ser "amistosa" y estar "unida" con Viet Nam a fin de obtener apoyo de éste, especialmente cuando se disponía a atacar a Hanoi-Lenh. De conformidad con el entendimiento chino-norteamericano, las autoridades chinas suspendieron el suministro de ayuda militar para la revolución de los tres pueblos indochinos. Rechazaron una petición de la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary de que se aumentaran los envíos de armas ofensivas. En cambio, pidieron a Viet Nam que prestara armas a Kampuchea, prometiendo que China compensaría posteriormente a Viet Nam. Se trataba de un truco de Pekín: mientras trataba de satisfacer las peticiones de sus agentes kampucheanos y de evitar problemas con los Estados Unidos, creaba más dificultades a Viet Nam en un momento en que éste luchaba en la ofensiva general y la insurrección de la primavera de 1975.

Por otra parte, la camarilla Pol Pot-Ieng Sary realizaba grandes esfuerzos por oponerse a Viet Nam. Afirmó calumniosamente que Viet Nam, al firmar los acuerdos de París, había traicionado a Kampuchea por segunda vez. Con ello esperaba incitar el odio nacional y crear sentimientos antivietnamitas a fin de tener un pretexto para reprimir a los kampucheanos que no estaban de acuerdo con su política. En muchas ocasiones atacó y saqueó los depósitos de armas, los hospitales y campamentos del ejército de liberación de Viet Nam del Sur en Kampuchea.

La camarilla de Pol Pot-Ieng Sary, utilizando métodos sumamente perversos, incluido el asesinato de dirigentes verdaderamente revolucionarios, pretendía controlar el máximo posible de cargos importantes en el Partido y tener todo el poder en sus manos con objeto de hacer que el Partido Comunista de Kampuchea dependiera de Pekín.

Era evidente que los dirigentes chinos habían dado un paso más en su plan de controlar totalmente la Kampuchea de la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary y transformarla en un trampolín para atacar a Viet Nam desde el sudoeste después de la liberación total de Viet Nam del Sur.

r/ Para más información sobre la cuestión fronteriza y la cuestión de los archipiélagos de Hoang Sa y Truong Sa, consúltense el memorando de 15 de marzo de 1979, las declaraciones de fecha 7 de agosto de 1979 y 27 de septiembre de 1979 del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam y el "Libro Blanco" publicado el 28 de septiembre de 1979 por ese Ministerio.

A/34/553
S/13569
Español
Anexo
Página 42

Aunque los dirigentes chinos no escatimaron esfuerzos por impedir que el pueblo vietnamita liberara todo su país, éste persistió en su lucha en los tres frentes - militar, político y diplomático - contra las violaciones de los acuerdos de París por los Estados Unidos y la administración de Thieu y logró la victoria final. Con el éxito de la ofensiva general y la insurrección de la primavera de 1975, el pueblo vietnamita destruyó a la administración de Nguyen Van Thieu, liberó totalmente a Viet Nam del Sur y reunificó a su país.

* * *

Antes, los gobernantes chinos sólo habían intervenido en nuestra guerra de resistencia contra los colonialistas franceses cuando ésta estaba a punto de terminar, tratando de imponer una solución a su antojo a los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea.

Pero en nuestra guerra de resistencia contra la agresión de los Estados Unidos, intervinieron desde el principio, creando condiciones para que los Estados Unidos intensificaran y ampliaran la guerra en todas partes de Viet Nam y realizaran bombardeos sumamente bárbaros contra Viet Nam del Norte, y utilizando la cuestión de Viet Nam en sus tratos con los Estados Unidos, mientras hablaban sin cesar de una "revolución total" y un "apoyo activo" a Viet Nam.

Esta fue la segunda ocasión en que los dirigentes chinos traicionaron al pueblo de Viet Nam.

CUARTA PARTE

LA POLÍTICA DE CHINA HACIA EL VIET NAM LIBERADO Y REUNIFICADO

(desde mayo de 1975 hasta el presente)

I. China después de la derrota de los Estados Unidos en Viet Nam

La opinión pública mundial coincide en que la derrota de los Estados Unidos en Viet Nam tuvo un claro impacto en la situación internacional.

Si la victoria del pueblo vietnamita en la Revolución de Agosto y en la guerra de Resistencia contra los franceses inició la desintegración del colonialismo de viejo cuño, su victoria en la guerra de Resistencia contra los estadounidenses demostró al mundo que el fracaso total del neocolonialismo es inevitable. Hoy día, las fuerzas revolucionarias han crecido y se encuentran en las condiciones más favorables. El imperialismo estadounidense no puede seguir desempeñando impunemente en parte alguna el papel de gendarme internacional, como tampoco puede apoderarse de una sola pulgada de territorio de cualquiera de los países socialistas ni hacer retroceder el movimiento de liberación nacional o contener el avance de otros países hacia el socialismo. El imperialismo se hunde cada vez más en una crisis general y sin salida. Hace frente a numerosas dificultades en diversos terrenos y se enfrenta con la ofensiva amplia y poderosa de las tres corrientes revolucionarias en todo el mundo, incluso en sus bastiones aparentemente inexpugnables de Asia, Africa y América Latina.

Aunque los imperialistas estadounidenses enviaron a Viet Nam un cuerpo expedicionario de 600.000 hombres para que sirviera de armazón al ejército títere de más de un millón de hombres, arrojaron 7.850.000 toneladas de bombas sobre territorio vietnamita y gastaron 352.000 millones de dólares estadounidenses, no consiguieron sojuzgar al pueblo vietnamita. Esta es la mayor derrota en la historia de los Estados Unidos, derrota que ha afectado profundamente la situación de los Estados Unidos en todos los terrenos. Por esta razón, después de Viet Nam los imperialistas estadounidenses tuvieron que reajustar su estrategia mundial, sobre todo su estrategia en Asia en general y en Asia Sudoriental en particular, para adaptarla a la nueva situación. Han aumentado su colaboración con otros reaccionarios, especialmente con quienes traicionan al movimiento comunista y obrero internacional, en particular la camarilla reaccionaria de Pekín, con la esperanza de sembrar la discordia y socavar el sistema socialista y el movimiento revolucionario mundial.

En cuanto a los dirigentes chinos se refiere, los intereses nacionales de su país les llevaron a acudir en apoyo del pueblo vietnamita en su lucha contra la agresión estadounidense, pero esos mismos intereses les indujeron a tratar de impedir que Viet Nam saliera victorioso en la guerra contra los Estados Unidos y se convirtiera en un país fuerte; lo que deseaban era un Viet Nam débil y dependiente de China.

A/34/553
S/13569
Español
Anexo
Página 44

Sólo deseaban la existencia de un Viet Nam perpetuamente dividido. Pero el pueblo vietnamita, decidido a seguir combatiendo hasta "hacer salir a los estadounidenses y derrocar a sus títeres", liberó completamente al Sur y logró la reunificación del país.

Los dirigentes chinos se aprovecharon de la sangre del pueblo vietnamita para negociar sus diferencias con los estadounidenses, pero su confabulación con los Estados Unidos no pudo impedir que el pueblo vietnamita alcanzara una victoria total y fundara la República Socialista de Viet Nam.

Intentaron provocar una ruptura entre Viet Nam y la Unión Soviética y otros países socialistas, pero el pueblo vietnamita perseveró en su política de independencia y soberanía y reforzó su solidaridad con la Unión Soviética y otros países socialistas hermanos.

El acuerdo alcanzado entre los dirigentes chinos y Nixon, así como sus maquinaciones estratégicas, no pudieron convertirse en realidades. La existencia de un Viet Nam independiente, unificado y socialista, que sigue una auténtica línea marxista-leninista de independencia y soberanía y goza de gran prestigio político en el mundo, constituye un serio obstáculo para sus designios expansionistas y hegemónicos en Indochina y en Asia Sudoriental. La histórica victoria del pueblo vietnamita constituye una gran derrota no sólo para los agresores imperialistas estadounidenses, sino también para los expansionistas de Pekín.

Durante los últimos años del Presidente Mao Zedong y después de su muerte, la lucha interna por el poder en China se desarrolló de forma aguda, dando lugar a purgas feroces. Puesto que "el Gran Salto Adelante" y "la Gran Revolución Cultural" habían retardado y desbaratado durante 20 años la situación económica, política y social de China, la estabilización y el mejoramiento de la situación se imponían imperiosamente. Además, la debilidad económica y militar de China no permite a los dirigentes de Pekín llevar a cabo sus designios como querrían. Por eso, en su política interna, han recurrido al nacionalismo extremo de gran potencia para unir a las diferentes facciones y grupos y movilizar al pueblo chino para la realización de las "Cuatro Modernizaciones". En su política exterior, han seguido una línea cada vez más reaccionaria. Se aprovecharon de la profunda crisis económica y política del imperialismo y de la forzosa necesidad de los Estados Unidos de reorganizar su estrategia mundial, para confabularse con el imperialismo e intensificar aún más su campaña contra la Unión Soviética y el movimiento revolucionario mundial, así como para adquirir en Occidente los capitales y técnicas que requerían para sus "Cuatro Modernizaciones". La consigna del "antihegemonismo" es sólo un disfraz para encubrir su estrategia contrarrevolucionaria y su política expansionista y hegemónica de gran potencia.

Recibieron de mala gana el triunfo del pueblo vietnamita y, en consecuencia, desde que éste obtuvo su victoria total, los dirigentes chinos practican de forma cada vez más abierta y demencial una política sistemática de hostilidad hacia la República Socialista de Viet Nam.

II. Actividades antiviéticas frenéticas pero todavía encubiertas

A. Librar una guerra fronteriza en Viet Nam sudoccidental a través de la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary

Desde mediados del decenio de 1960, los dirigentes chinos trataron de manipular la cuestión de Kampuchea para, en primer lugar, socavar el Frente Unido de los Pueblos de Indochina, debilitar la guerra de resistencia del pueblo vietnamita y asegurarse una posición ventajosa en las negociaciones con los estadounidenses, y, a más largo plazo, someter a Kampuchea a sus designios y convertirla en trampolín del expansionismo chino en Indochina y en Asia Sudoriental. Tras la liberación de Kampuchea, el 17 de abril de 1975, de la dominación de la camarilla de Ien Hol, títeres de los estadounidenses, los dirigentes chinos ayudaron a sus partidarios, Pol Pot y Ieng Sary, a adueñarse de la dirección del Partido Comunista de Kampuchea, eliminar a Sihanouk y sus seguidores y establecer un régimen genocida fascista como nunca antes se vió en la historia de la humanidad. A través de este régimen, los dirigentes chinos intentaban controlar totalmente a Kampuchea y convertirla en un satélite de nuevo tipo y en una base militar para atacar a Viet Nam desde el suroeste.

Los dirigentes chinos enviaron a Kampuchea grandes cantidades de dinero, armas y otros equipos militares, así como a decenas de miles de asesores chinos que se encargaron de crear varias decenas de divisiones regulares de infantería, artillería y unidades blindadas, y, de construir o ampliar diversas bases aéreas y navales e instalaciones logísticas.

Bajo la dirección de Pekín, la camarilla dirigente reaccionaria de Phnom Penh llevó a cabo una amplia campaña de propaganda, afirmando que Viet Nam "atacaba a Kampuchea" e "intentaba obligar a Kampuchea a integrarse en una Federación Indochina dominada por Viet Nam" y llamando a la guerra contra Viet Nam. Sabotearon las negociaciones limítrofes entre los dos países a fin de crear una tensión cada vez mayor en la zona fronteriza entre Viet Nam y Kampuchea. Desde abril de 1975, emplearon sus tropas en operaciones de usurpación de territorio y cañonearon numerosos lugares en territorio vietnamita. Provocaron un número creciente de enfrentamientos en la zona fronteriza y atacaron muchos puestos fronterizos y aldeas vietnamitas, llevando la inseguridad a la zona fronteriza y creando obstáculos para la rehabilitación económica y el desarrollo de Viet Nam. Más tarde, en abril de 1977, desencadenaron la guerra total contra Viet Nam a lo largo de una frontera de más de 1.000 kilómetros, lanzando ofensivas en gran escala en las que participaron decenas de miles de soldados apoyados por tanques y artillería, que se adentraron a veces hasta 30 kilómetros en territorio vietnamita, asesinaron salvajemente a la población civil, destruyeron viviendas y cosechas y cometieron así innumerables crímenes sin perdón contra el pueblo vietnamita.

B. Servirse de la cuestión de los nacionales hoa (chinos) para socavar a Viet Nam desde dentro

En Viet Nam vivían alrededor de 1.200.000 nacionales hoa, de los que casi un millón tenían sus hogares en el Sur y más de 200.000 habitaban en el Norte. En 1955, el Partido de los Trabajadores de Viet Nam y el Partido Comunista de China

acordaron que los hoa que residían en Viet Nam del Norte se pondrían bajo la dirección del Partido de los Trabajadores de Viet Nam y adoptarían paulatinamente la nacionalidad vietnamita. De hecho, durante los últimos 20 años, los hoa que vivían en el Norte disfrutaron de los mismos derechos y tuvieron los mismos deberes que los ciudadanos vietnamitas. En el Sur, durante la administración de Ngo Dinh Diem, los hoa se habían hecho ciudadanos vietnamitas a partir de 1956, con el fin de disfrutar de condiciones más favorables en su vida y trabajo cotidianos.

Tras la liberación total del Sur, el Gobierno y el pueblo de Viet Nam siguieron aplicando estrictamente en el Norte lo acordado en 1955 por ambos Partidos con relación con los hoa, mientras que en el Sur se tenía debidamente en cuenta la realidad histórica de los vietnamitas de origen chino, considerándose a los hoa de una y otra parte integrantes de la comunidad vietnamita. A un pequeño número de personas con pasaportes expedidos en Taiwán, Hong Kong u otros lugares, así como a los hoa expulsados por la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary y refugiados en Viet Nam, se les da trato de extranjeros residentes.

Sin embargo, los dirigentes chinos han deformado el acuerdo alcanzado en 1955 por ambos Partidos, han negado la realidad histórica de los vietnamitas de origen chino residentes en el Sur y han considerado a todos los hoa residentes en ambas zonas como nacionales chinos para reclamar así el derecho a dirigirles. De hecho, han creado organizaciones reaccionarias y una red de espionaje formada por residentes hoa en Viet Nam. Organizaciones como la "Unión de los Residentes Chinos para la Paz", la "Unión Progresista China", la "Asociación de Residentes Chinos para la Salvación", la "Federación de Juventudes Marxista-Leninistas", la "Asociación de Escolares Patriotas Chinos", el "Frente Unido de Residentes Chinos", etc., creadas y dirigidas por Pekín, se han opuesto a las políticas del Gobierno vietnamita, al servicio militar y a la participación en la creación de nuevas zonas económicas, fomentando los sentimientos raciales entre los hoa e instigando un movimiento para exigir la restauración de la nacionalidad china. Estas organizaciones se dedicaron a falsificar moneda, practicaron la especulación y provocaron un aumento de los precios de los bienes de consumo, a fin de sabotear el plan del Gobierno para la estabilización y el desarrollo de la economía en Viet Nam del Sur. Mediante tales maniobras, los dirigentes de Pekín crearon más dificultades al pueblo de Viet Nam del Sur, enfrentado a las ya numerosas legadas por 30 años de guerra de agresión imperialista. Ello indujo a algunas personas a abandonar el país con la esperanza de hallar un sitio mejor donde vivir. Pekín utilizó a los hoa como un instrumento para provocar el descontento político, económico y social en Viet Nam, tal como lo había hecho en otros países de Asia Sudoriental y Asia Meridional.

C. Utilización de la ayuda para aumentar la presión

En 1973, los dirigentes chinos prometieron solemnemente prestar ayuda y asistencia a Viet Nam durante por lo menos otros cinco años, manteniendo el mismo nivel de asistencia que en 1973.

A/34/553
S/13569
Español
Anexo
Página 47

En 1975, en su felicitación al pueblo vietnamita por la liberación total de Viet Nam del Sur, los dirigentes chinos dijeron:

"China seguirá cumpliendo sus obligaciones internacionalista y apoyará resueltamente la justa causa del pueblo vietnamita para la consolidación de los frutos de su victoria, la reunificación y la edificación de la patria."

Pero esto no era más que una declaración hipócrita destinada a ocultar su resentimiento ante la victoria histórica del pueblo vietnamita, que había entusiasmado a todas las fuerzas revolucionarias y progresistas del mundo, y encubrir sus oscuros designios contra la República Socialista de Viet Nam.

En realidad, los dirigentes chinos no apoyaron al pueblo vietnamita, entregado a la reconstrucción de su país en la nueva etapa.

En el período 1969-1970, los dirigentes chinos redujeron su ayuda a Viet Nam porque no aprobaban las negociaciones que Viet Nam celebraba entonces con los Estados Unidos para que éstos desescalaran la guerra, y en el período 1971-1972 elevaron la ayuda a Viet Nam hasta un nivel sin precedentes, porque querían aprovecharse del problema de Viet Nam para negociar con los Estados Unidos. Pero en 1975, tras su fracaso en Viet Nam del Sur, volvieron a utilizar la ayuda para ejercer presión sobre Viet Nam. Rechazaron toda petición de ayuda adicional hecha por Viet Nam. En cuanto a la asistencia acordada durante la guerra y todavía no entregada por completo, la fueron aplazando con diversos pretextos. Entre los trabajos aplazados y no completados figuraban algunos de gran importancia para la reconstrucción pacífica de Viet Nam. Resulta evidente que la ayuda económica prestada por los dirigentes chinos no fue "desinteresada", como han afirmado presuntuosamente a menudo, sino que fue un instrumento de su política hegemónica y expansionista de gran potencia. La ayuda de Pekín nunca fue otra cosa que un aspecto de la política que se ha dado en llamar "del garrote y la zanahoria".

*
* *

Estas maniobras de Pekín contra Viet Nam, pérfidas y crueles, han sido frustradas. Los crímenes fascistas y genocidas cometidos por la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary han sido condenados por el pueblo de Kampuchea y por toda la humanidad progresista. El plan de utilizar a los hoa para socavar a Viet Nam desde dentro ha fracasado. Los intentos de ejercer presión a través de la ayuda económica y por otros medios no pueden obligar a Viet Nam a vacilar en su política de independencia y soberanía ni subyugar al pueblo vietnamita.

III. Oposición sistemática y abierta a Viet Nam

Puesto que la oposición encubierta a Viet Nam no dio los resultados apetecidos, los dirigentes chinos recurrieron a la acción directa y abierta contra Viet Nam, utilizando en ella todos los medios posibles, incluidas las amenazas de recurrir a la fuerza y el uso mismo de ésta.

A. El llamado problema de los "residentes chinos maltratados"

A comienzos de 1978, los dirigentes chinos urdieron el llamado problema de los "residentes chinos maltratados", con el fin de iniciar una campaña abierta y en gran escala contra la República Socialista de Viet Nam.

Las actividades de las organizaciones secretas de los hoa y del servicio de inteligencia de la Embajada china en Ha Noi, controlados de cerca por el aparato propagandístico de Pekín; las desvergonzadas invenciones en que se acusaba a Viet Nam de "expulsar, aislar y perseguir a los hoa"; unidas a los engaños, los sobornos, las incitaciones y las amenazas, provocaron una sensación de angustia y de temor a una guerra inminente y fomentaron suspicacias e incluso enemistad hacia los vietnamitas, haciendo que los hoa abandonaran Viet Nam en masa para dirigirse a China. Agentes chinos ayudaron a los hoa a cruzar la frontera de forma ilegal y luego les retuvieron junto a la línea divisoria entre Viet Nam y China, incitando a las personas desplazadas a oponerse y atacar a las autoridades locales vietnamitas. Cuando el éxodo de los hoa hacia China comenzó, Pekín envió dos embarcaciones a Viet Nam para recoger a los "residentes chinos maltratados", a pesar de que todavía no había planteado esta cuestión ante el Gobierno de Viet Nam. En el plazo de unos pocos meses, 170.000 hoa salieron de Viet Nam para dirigirse a China. La pretendida cuestión de los "residentes chinos maltratados" no fue otra cosa que la coacción a que fueron sometidos los hoa de Viet Nam para que abandonaran este país en masa y se dirigieran a China. Los culpables, en este caso, fueron el grupo reaccionario de los dirigentes de Pekín que recurrieron al engaño y a la traición en sus esfuerzos por provocar agitación política, social y económica en Viet Nam, subyugar al pueblo vietnamita y, al mismo tiempo, excitar a la opinión pública china y preparar una "quinta columna" con vistas a una posible agresión contra Viet Nam.

Dada su condición de residentes desde antiguo en Viet Nam, conocedores del terreno, los hábitos y costumbres, y capaces por tanto de recoger información abundante a través de sus numerosos conocidos, los hoa procedentes de Viet Nam fueron organizados por los expansionistas de Pekín en "divisiones de montaña" especializadas en la lucha en regiones montañosas y en lanzar operaciones de penetración en profundidad en las zonas de retaguardia; otros hoa fueron incorporados a unidades de exploración, grupos de reconocimiento y otras unidades adiestradas para espiar, raptar y asesinar, así como para destruir puentes y depósitos de almacenamiento en Viet Nam. Muchos de ellos fueron capturados durante la agresión contra Viet Nam iniciada el 17 de febrero de 1979.

Ante la decisión del pueblo vietnamita de defender su soberanía, los dirigentes de Pekín hubieron de retirar los dos barcos enviados para recoger a los "residentes chinos maltratados" y celebrar conversaciones con la parte vietnamita sobre el tema de los hoa. Pero en esas conversaciones siguieron mostrando una actitud de gran potencia e intentaron imponer con arrogancia sus puntos de vista absurdos a la parte vietnamita, menospreciando la soberanía de la República Socialista de Viet Nam y el derecho internacional. Fueron ellos quienes sabotearon deliberadamente las conversaciones para poder seguir utilizando la cuestión de los hoa en contra de Viet Nam.

B. Suspensión de la ayuda y retirada de los especialistas

Al mismo tiempo que utilizaban todos los medios posibles, desde las palabras halagadoras hasta las medidas coactivas, para persuadir u obligar a los hoa de Viet Nam a trasladarse a China, los expansionistas de Pekín emplearon "el garrote" y cortaron toda ayuda para golpear a Viet Nam en el plano económico. En el plazo de poco más de un mes, anunciaron de forma unilateral la interrupción de toda asistencia económica y técnica a Viet Nam y repatriaron a todos los especialistas y el personal técnico chino que trabajaban en Viet Nam, haciendo caso omiso del derecho y las costumbres internacionales. Fue éste un acto extremadamente péfido, al producirse mientras el pueblo vietnamita restañaba las heridas dejadas por la guerra y al mismo tiempo hacía frente a un conflicto armado fronterizo en el sudoeste del país, trataba de superar las dificultades económicas provocadas por la marcha repentina de casi 200.000 hoa que abandonaron los campos y las fábricas, y reparaba los grandes daños causados por las inundaciones y el tifón más desastrosos ocurridos en varios decenios.

No satisfechos con suspender toda asistencia económica y técnica y retirar a sus especialistas, el grupo reaccionario de los dirigentes chinos invitó abiertamente a otros países y organizaciones internacionales a que interrumpieran toda ayuda para la reconstrucción de Viet Nam. A tal punto llegó la maldad y la perfidia de ese grupo!

Luego intensificaron su campaña de calumnias contra Viet Nam en un esfuerzo por encubrir sus maniobras expansionistas en el Asia Sudoriental y, al mismo tiempo, obstaculizar la normalización de relación entre Viet Nam y los países miembros de la ASEAN, a la vez que invitaban a estos últimos a formar un "frente común con China" contra Viet Nam. Mediante esta campaña, esperaban poder llevar adelante una política de bloqueo económico, aislamiento político y agresión militar contra Viet Nam, similar a la que los imperialistas y colonialistas vienen aplicando desde hace tiempo a otros países. Este acto desvergonzado no sólo constituye un atropello a la independencia y soberanía de Viet Nam, sino que además supone una injerencia en los asuntos internos de otros países y organizaciones internacionales.

C. Mantener un estado de tensión en las fronteras de Viet Nam

Junto con el sabotaje económico y político, los dirigentes chinos incrementaron febrilmente la presión militar sobre la República Socialista de Viet Nam desde todas las direcciones.

En el Norte, enviaron más tropas a la zona de la frontera chino-vietnamita, aumentaron las provocaciones armadas y el cercenamiento paulatino de territorio vietnamita, atentando contra la soberanía, y la integridad territorial de Viet Nam y creando un estado de tensión constante en la zona fronteriza. El número de provocaciones y operaciones de usurpación de territorio se elevó a 234 en 1975 - una vez y media más que en 1974 - y en 1978 la cifra se disparó hasta alcanzar 2.175 tales operaciones; es decir, casi diez veces más.

A/34/553
S/13569
Español
Anexo
Página 50

En el Sudoeste, por orden de Pekín, la camarilla genocida de Pol Pot-Ieng Sary, rechazó la propuesta vietnamita de que ambas partes establecieran una zona desmilitarizada a lo largo de la frontera, procedieran a la separación de fuerzas y firmaran un tratado de amistad, no agresión y no injerencia en los asuntos internos de las partes. Querían hallar un pretexto para continuar la guerra fronteriza contra Viet Nam mientras se preparaban para mayores aventuras militares en el futuro.

En el Oeste, haciendo caso omiso del derecho internacional, los dirigentes chinos intensificaron por todos los medios la presión contra la República Democrática Popular Lao, un país más pequeño que China y que siempre ha seguido una política de paz y amistad con los Estados vecinos. Igualmente, alentaron a los restos de la fuerza especial meo, organizada y mandada anteriormente por la CIA; usaron sus tropes de zapadores e ingenieros para intervenir en las provincias septentrionales de la República Democrática Popular Lao; acusaron a Viet Nam de "anexionarse" Laos, sembraron la discordia entre Viet Nam y Laos y desplegaron varias divisiones en las cercanías del límite chino-lao. Su objetivo era aumentar la amenaza militar contra Viet Nam desde el Oeste, mientras debilitaban paulatinamente a Laos hasta controlarlo.

D. Atacar a Viet Nam por dos puntos

Aunque causaron dificultades al pueblo vietnamita, todas las pérfidas maniobras mencionadas fueron abortadas. Esto explica por qué a finales de 1978 y principios de 1979 los gobernantes chinos tuvieron que recurrir a una ofensiva militar desde dos direcciones contra la República Socialista de Viet Nam.

En el sudoeste, en cumplimiento del plan de Pekín, la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary, tras concentrar 19 divisiones de infantería (de un total de 23) cerca de la frontera con Viet Nam, el 22 de diciembre de 1978 utilizó sus mejores divisiones, fuertemente apoyadas por carros de combate y artillería pesada, para atacar la región de Ben Soi, en la provincia de Tay Ninh (a algo más de 100 kilómetros de Saigón), en un intento de tomar rápidamente el centro provincial de Tay Ninh, y de abrir así el camino para una penetración más profunda en el territorio de Viet Nam del Sur. Esta ofensiva tenía también como objetivo debilitar a Viet Nam para que China pudiera atacarlo fácilmente por el norte.

En ejercicio de su derecho de legítima defensa, el pueblo vietnamita hizo fracasar totalmente el plan militar. Al mismo tiempo, el ejército y el pueblo de Kampuchea, bajo la dirección del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y con el apoyo del pueblo vietnamita, luch  bravamente y derrocó el régimen genocida de Pol Pot-Ieng Sary y el llamado gobierno de Kampuchea Democrática y estableció el 10 de enero de 1979 el Gobierno de la República Popular de Kampuchea, genuino representante del pueblo de Kampuchea.

En el norte, los dirigentes chinos movilizaron desde casi todas las zonas militares de China a 600.000 soldados, incluidos varios cuerpos de ejército y divisiones independientes, unidades de armas técnicas con cerca de 800 carros de combate y blindados, alrededor de 1.000 piezas de artillería y centenares de aviones de diversos tipos, para desencadenar el 17 de febrero de 1979 una guerra de agresión contra Viet Nam a todo lo largo de la frontera de más de 1.000 kilómetros. En todos los sitios donde llegaron, las tropas de los reaccionarios chinos asesinaron a civiles, incluidos mujeres, niños recién nacidos y ancianos. Destruyeron aldeas, iglesias, pagodas, escuelas, guarderías, hospitales, granjas y zonas de repoblación forestal. Utilizando los medios complejos de los modernos ejércitos imperialistas, asesinaron, saquearon y quemaron con el salvajismo de hordas medioevales.

Para confundir a la opinión pública en China y en todo el mundo, los gobernantes de Pekín declararon que se trataba sólo de un "contraataque en defensa propia" en el que sólo participaban unidades de guardias fronterizos. En realidad, era una guerra de agresión librada por fuerzas regulares traídas de casi todas las zonas militares de China, una guerra cuidadosamente preparada en todos sus aspectos, desde la construcción de instalaciones militares, carreteras, trincheras y aeródromos a lo largo de la frontera chino-vietnamita hasta la campaña calumniosa contra Viet Nam, la erosion de la amistad entre Viet Nam y China y el fomento de sentimientos chauvinistas de gran nación en el pueblo chino, en un intento de justificar y enmascarar su agresión. También se habían realizado meticulosos

preparativos en la esfera diplomática. China lanzó su guerra de agresión después de que el Viceprimer Ministro Deng Xiao-ping volviera de su visita a los Estados Unidos y el Japón; en realidad, después de que obtuviera la aprobación de los Estados Unidos y del Japón. El ambicioso objetivo de los gobernantes chinos era aniquilar a parte de las fuerzas armadas vietnamitas, destruir la capacidad militar y económica de Viet Nam, ocupar el territorio de Viet Nam y promover rebeliones.

Las dos guerras de agresión que los gobernantes chinos lanzaron desde puntos distintos fueron la culminación de una política dirigida contra la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial del pueblo vietnamita, en un intento de debilitar, subyugar y anexionar a Viet Nam. En contra de lo que esperaba Pekín, su guerra de agresión, en la que sufrió una vergonzosa derrota, fue condenada por el mundo entero y suscitó también la oposición del pueblo chino. El 5 de mayo de 1979, los gobernantes chinos se vieron obligados a anunciar la retirada de sus tropas, y tuvieron que acceder a celebrar negociaciones con Viet Nam.

E. Seguir oponiéndose a Viet Nam por todos los medios

Los gobernantes chinos han declarado que sus tropas se han retirado al otro lado de la frontera pero, en realidad, todavía ocupan más de diez lugares en territorio vietnamita, y están construyendo allí más fortificaciones, violando flagrantemente la frontera histórica que ambas partes se han comprometido a respetar.

Siguen desplegando a lo largo de la frontera chino-vietnamita numerosos cuerpos de ejército apoyados por artillería y carros blindados, trasladando material bélico, construyendo instalaciones, realizando frecuentes maniobras militares y enviando destacamentos de exploradores y comandos a diversas localidades de Viet Nam. Realizan a diario provocaciones armadas y tiroteos, siembran minas y disparan contra la población local. En algunos lugares han realizado bombardeos de todo un día con morteros pesados. En una ocasión, un batallón regular se internó cuatro kilómetros en territorio vietnamita, asesinando a civiles, quemando casas y destruyendo cosechas. Aviones de las fuerzas aéreas chinas violan muchas veces el espacio aéreo de Viet Nam volando sobre localidades situadas a una distancia de entre ocho y diez kilómetros de la frontera. Enviaron subrepticamente de vuelta a Viet Nam a los Hoa a los que se había obligado a partir hacia China. Estos actos premeditados y otras maniobras tenían como objetivo mantener la tensión en la región fronteriza, violando la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Viet Nam y poniendo en peligro su seguridad. Los gobernantes chinos han amenazado en diversas ocasiones con "dar a Viet Nam una segunda lección", e incluso "muchas lecciones más". ¿En nombre de quién o de qué ley tienen los gobernantes chinos derecho a dar a Viet Nam lección alguna? Como China, Viet Nam es un país independiente y soberano. La Carta de las Naciones Unidas y el derecho y la práctica internacionales no autorizan a China a adoptar medida alguna que perjudique a la independencia, la soberanía o la integridad territorial de Viet Nam o de cualquier otro país. ¿Creen los expansionistas chinos que el hecho de que China sea un país vasto con una gran población les da derecho a tomarse la justicia por su mano para intimidar y subyugar a otros países de menos superficie y población?

Las autoridades chinas han convenido en negociar con la parte vietnamita soluciones urgentes para asegurar la paz y la seguridad en la región fronteriza y examinar otros problemas que afectan a los dos países. Sin embargo, en la primera rueda de negociaciones, que se celebró en Ha Noi, y en la segunda, que se celebró en Pekín, la parte china ha hecho caso omiso de las propuestas razonables y lógicas de la parte vietnamita y ha rechazado las propuestas vietnamitas de medidas urgentes para poner fin a los actos de provocación armada y para asegurar la paz y la seguridad en la región fronteriza, condición previa para el arreglo de otras cuestiones que atañen a la relaciones de los dos países. Es más, ha exigido, como condición previa, que Viet Nam abandone su línea de independencia y soberanía y su soberanía sobre los archipiélagos de Hoang Sa (Paracel) y Truong Sa (Spratly). Se trata de una actitud de hegemónistas de gran Potencia. No han venido a la mesa de negociación para debatir los problemas de igual a igual y buscar soluciones constructivas, sino para obligar a la otra parte a aceptar sus posiciones. La exigencia de los dirigentes chinos de que se retiren las tropas vietnamitas de Kampuchea y Laos y la mención del "principio de lucha contra el hegemonismo" no son sino intentos de enmascarar la agresión china contra Viet Nam, de intimidar a la República Democrática Popular Lao, de injerirse en los asuntos internos de la República Popular de Kampuchea y de disimular sus propios vergonzosos designios hegemónicos, de subyugar a los tres países de Indochina y de utilizarlos como trampolín para la expansión china en el Asia sudoriental.

Los dirigentes chinos enarbolaron recientemente el estandarte de los "derechos humanos" del Presidente Carter y utilizaron el problema de los emigrantes vietnamitas como nueva arma contra Viet Nam. La mayoría de los emigrantes vietnamitas eran hombres de negocios ricos, funcionarios que habían vivido a la sombra de los imperialistas de los Estados Unidos y del régimen títere de Saigón, los ha a los que se había alentado u obligado a dejar el país y otros que habían adquirido hábitos de la sociedad de consumo de estilo estadounidense y no podían soportar las dificultades causadas por la guerra de agresión imperialista y la labor de zapa de los expansionistas de Pekín.

Siguiendo su tradición de humanitarismo y respeto de los derechos humanos, el Gobierno de Viet Nam no sólo ha tratado humanamente a los vietnamitas que colaboraron con el enemigo durante la guerra, sino también a los soldados de los ejércitos de agresión capturados durante los últimos 30 años. El Gobierno de Viet Nam es consciente de las causas y consecuencias del problema de los emigrantes vietnamitas y también de las dificultades que éstos causan a los países vecinos. Por eso, en enero de 1979, el Gobierno de Viet Nam declaró estar dispuesto a permitir que los que quisieran trasladarse al extranjero, para reunirse con sus familias o para fijar permanentemente su residencia allí, dejaran el país legalmente, tras cumplimentar las necesarias formalidades. Además, los servicios pertinentes de Viet Nam han llegado a un acuerdo con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre un programa de siete puntos, que se anunció el 30 de mayo de 1979, con miras a facilitar la salida ordenada y segura de tales personas y, al mismo tiempo, reducir las dificultades de los países del Asia sudoriental.

Sin embargo, Pekín y Washington han movilizado sus enormes mecanismos de propaganda y todos sus recursos políticos, económicos y financieros, han explotado el aspecto humanitario de la cuestión y han recurrido a maniobras de engaño, calumnia e incitación a la deformación de la verdad respecto del problema de los emigrantes vietnamitas y al lanzamiento de una infame campaña en gran escala contra Viet Nam.

Ahora bien, ¿quiénes son los responsables del éxodo de los hoa?

Nadie ha olvidado que los imperialistas de los Estados Unidos llevaron a cabo una guerra de agresión y de exterminio contra Viet Nam y, cuando se vieron obligados a retirar su ejército expedicionario, dejaron tras él en Viet Nam del Sur un país devastado, una economía paralizada con más de 3 millones de desempleados, más de un millón de impedidos, 800.000 huérfanos, 600.000 prostitutas, más de un millón de jóvenes narcómanos, etc. ...

Por su parte, los gobernantes chinos han inventado descaradamente el llamado problema de los "residentes oprimidos", han obligado o alentado a los hoa a abandonar sus hogares, sus tierras y fábricas para trasladarse a China y han utilizado las diversas organizaciones del Servicio de Información de Hwa Uan (China meridional) para provocar agitación política, realizar operaciones de especulación y acaparamiento, provocar aumentos de precios y acuñar dinero falso en un intento de minar la economía de Viet Nam y aumentar las dificultades del pueblo de Viet Nam del Sur. Mientras las autoridades responsables de Viet Nam trabajaban conjuntamente con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para organizar la salida ordenada y segura de los que deseaban abandonar el país, los agentes de Pekín organizaban salidas ilegales para poner después el grito en el cielo por la "exportación de refugiados" de Viet Nam. Mientras tanto, miles de chinos pasaban cada día, con autorización de su Gobierno, de su país a Hong Kong, de camino hacia diversos países del Asia sudoriental, y Pekín no prestaba atención alguna a los 26.000 hoa que habían sido expulsados de Kampuchea por la camarilla de Pol Pot - Ieng Sary. Es lamentable que al coro chino de calumnias y provocaciones se hayan sumado algunos gobiernos y organizaciones incapaces de comprender la situación de Viet Nam o deseosos de contentar a los gobernantes chinos para salvaguardar sus contratos comerciales.

Los propios ladrones han estado gritando "al ladrón". Los que pisoteaban los derechos humanos y el derecho internacional han levantado el estandarte del "humanismo" para poner en práctica sus turbios designios políticos. El objetivo de Pekín es enmascarar sus crímenes intolerables en Kampuchea y en la guerra de agresión contra Viet Nam, disimular el hecho de que incitó al pueblo hoa a dejar Viet Nam y exportó decenas de miles de chinos a países extranjeros, crear dificultades para los países de la ASEAN, introducir una cuña entre los países de la ASEAN y Viet Nam y hacer olvidar el peligro del expansionismo chino y el papel de quinta columna de los residentes hoa en el Asia sudoriental.

Sin embargo, no puede ocultarse la verdad a las personas conscientes. En la actualidad, son cada vez más los que han descubierto los odiosos designios de los gobernantes reaccionarios de Pekín y manifiestan su comprensión de las dificultades por las que pasa la República Socialista de Viet Nam y su aprobación de la posición correcta de ésta.

Las fuerzas imperialistas y reaccionarias, en particular Pekín y Washington, han fracasado en su intento de convertir la Conferencia internacional sobre el problema de los emigrantes indochinos, que se celebró el pasado mes de julio en Ginebra, en un foro para calumniar a Viet Nam. Las propuestas formuladas por la delegación del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam, claras muestras de actitud constructiva y de cooperación en los esfuerzos por resolver el problema de los emigrantes, fueron aprobadas por los representantes de muchos países respetuosos de la verdad y de la justicia. Tales propuestas constituyeron una aportación importante al buen éxito de la conferencia, pues sentaron las bases para la solución del problema, como señaló el Secretario General Kurt Waldheim en sus conclusiones. No obstante, la situación sigue siendo en realidad muy compleja a causa de las actividades de sabotaje de los imperialistas y reaccionarios, especialmente de Washington y Pekín. En la actualidad, mientras Pekín amenaza a gritos con desencadenar otra guerra y reivindica cínicamente sus "derechos" sobre los archipiélagos de Hoang Sa y Truong Sa, la Séptima Flota de los imperialistas de los Estados Unidos navega frente a las costas de Viet Nam, no sólo para alentar la emigración ilegal, sino también para coordinar sus actividades con los turbios designios de Pekín en la región del Mar de China Oriental y en el Asia sudoriental.

Durante los últimos cinco años, por todos los medios a su alcance, militares, políticos, diplomáticos, económicos, directos e indirectos, sutiles y burdos, velados y abiertos, los dirigentes chinos no han cesado de dificultar la obra de construcción nacional de la República Socialista de Viet Nam. Cuantas más derrotas sufren, más encarnizadamente se dedican a actividades destinadas a perjudicar a Viet Nam, en la esperanza de someter al pueblo vietnamita.

Es la tercera vez que los dirigentes chinos traicionan al pueblo vietnamita.

QUINTA PARTE

LA POLÍTICA EXPANSIONISTA DE PEKIN: UNA AMENAZA A LA INDEPENDENCIA NACIONAL, LA PAZ Y LA ESTABILIDAD EN EL ASIA SUDORIENTAL

I

Viet Nam y China son dos países vecinos cuyos pueblos, unidos siempre por estrechos vínculos, se han alentado y ayudado mutuamente en la lucha contra el imperialismo y en pro de la causa revolucionaria de cada país. El pueblo vietnamita ha prestado apoyo político y moral al pueblo chino y, en una ocasión, combatió a su lado en la lucha de liberación nacional. El pueblo chino a pesar de haber tropezado con un sinnúmero de dificultades, en particular en los primeros años de existencia de la República Popular de China, ha prestado ingente asistencia al pueblo vietnamita en sus dos guerras de resistencia.

El pueblo vietnamita valora en sumo grado la amistad que lo une al pueblo de China y siempre la ha preservado y fomentado a fin de que fuera duradera. El pueblo vietnamita no ha violado jamás la independencia, la soberanía ni el territorio del pueblo chino, ni se ha injerido en los asuntos internos de China. En lo que respecta a las diferencias de opinión o los actos perpetrados por los dirigentes chinos en detrimento de Viet Nam, la parte vietnamita ha procurado por todos los medios resolver dichos problemas mediante deliberaciones privadas entre las dos partes.

Aunque los dirigentes chinos han saboteado deliberadamente la amistad tradicional que une a los pueblos de ambos países, el pueblo vietnamita no olvidará jamás la considerable asistencia que le ha prestado el pueblo chino y desea vivamente que se restablezca a breve plazo dicha amistad. En las negociaciones destinadas a resolver los problemas que afectan a las relaciones entre ambos países, la parte vietnamita siempre ha procedido teniendo en cuenta este ardiente deseo del pueblo vietnamita. El Gobierno de la República Socialista de Viet Nam ha apoyado sistemáticamente el pronto restablecimiento de relaciones normales entre la República Socialista de Viet Nam y la República Popular de China sobre la base del principio del respeto mutuo de la independencia, la soberanía y la integridad territorial, la no injerencia en los asuntos internos, la igualdad y el respeto mutuo, en beneficio de cada país, así como de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental y en el mundo.

II

En los últimos treinta años, los gobernantes chinos han traicionado en tres oportunidades al pueblo de Viet Nam:

1. En la Conferencia de Ginebra de 1954 los dirigentes chinos traicionaron los intereses nacionales del pueblo vietnamita no sólo a fin de asegurar para su país una zona de seguridad en el sur, sino también a fin de dejar expedito el camino para la consecución de sus planes expansionistas en Indochina y en el Asia sudoriental. Los dirigentes chinos querían mantener dividido a Viet Nam durante largo tiempo a fin de debilitarlo y asegurarse de que dependiera de China.

2. Durante la lucha del pueblo vietnamita contra la agresión norteamericana y en pro de la salvación nacional, tras la caída del régimen de Ngo Dinh Diem, Pekín dio vía libre a los Estados Unidos para que bombardearan Viet Nam del Norte y enviaran tropas norteamericanas a invadir Viet Nam del Sur. Cuando Viet Nam trató de entablar conversaciones con los Estados Unidos a fin de coordinar su lucha en tres frentes - el militar, el político y el diplomático - los dirigentes chinos hicieron lo posible por impedirlo. Cuando el pueblo vietnamita estaba a pocos pasos de lograr una victoria total y aplastante, los dirigentes de Pekín cumaron esfuerzos con el gobierno de Nixon, y utilizaron la sangre del pueblo vietnamita para convertir a la República Popular de China en la tercera superpotencia mundial y negociar la solución de la cuestión de Taiwán.

3. Cuando el pueblo vietnamita consiguió liberar totalmente a Viet Nam del Sur del dominio neocolonialista del imperialismo norteamericano y reunificar el país, los dirigentes de Pekín procuraron por todos los medios - políticos, militares, económicos y diplomáticos - debilitar a la República Socialista de Viet Nam y soluzgar al pueblo vietnamita y, finalmente, utilizaron las fuerzas militares de la pandilla de Pol Pot Ieng Sary para invadir la parte sudoccidental de Viet Nam y las propias fuerzas militares chinas para invadir Viet Nam por el norte, asesinar civiles y arrasasr con las instalaciones económicas y culturales de Viet Nam en las zonas de las hostilidades.

Tres veces los gobernantes chinos traicionaron a Viet Nam y, en cada oportunidad, la traición fue más cruel y vil que en la anterior.

Los gobernantes chinos también han traicionado cruel y vilmente al pueblo de Laos y de Kampuchea. En la Conferencia de Ginebra de 1954 sacrificaron los intereses nacionales de esos pueblos. Después de la Conferencia de Ginebra, obstaculizaron la lucha de los pueblos lao y kampucheano por la independencia nacional, la paz y la neutralidad. Cuando, el 17 de abril de 1975, el pueblo de Kampuchea consiguió la liberación total de su patria, los dirigentes de Pekín utilizaron a sus lacayos, Pol Pot y Ieng Sary, para llevar a cabo una política de genocidio y convertir a este país en un nuevo tipo de satélite y en una base militar para atacar a la República Socialista de Viet Nam desde el sudoeste. En cuanto a la República Democrática Popular de Laos, los dirigentes chinos han socavado la pacífica labor de construcción del pueblo lao, han suministrado armas y ayuda a las fuerzas reaccionarias para llevar a cabo sus actividades de perturbación y han destacado numerosas divisiones en la frontera entre China y Laos a fin de obligar a Laos a caer en la órbita de Pekín. Asimismo han tratado de sembrar la división entre los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea con miras a debilitarlos y a conquistar un país tras otro.

A fin de disimular su traición, los dirigentes de Pekín a menudo sacan a relucir la ayuda prestada por China a Viet Nam e, incluso, se vanaglorian de que tropas chinas hayan "luchado en Dien Bien Phu", etc. El pueblo chino ha reservado parte del fruto de sus esfuerzos para ayudar al pueblo vietnamita en sus guerras de resistencia contra los colonialistas franceses y los imperialistas norteamericanos y en la tarea de construcción nacional. Esto es algo que el pueblo vietnamita no olvidará jamás en ninguna circunstancia. Para el pueblo vietnamita, ello constituye una noble prueba de solidaridad militante entre pueblos que comparten

el mismo destino. Sin embargo, para los gobernantes reaccionarios de Pekín se trata simplemente de un medio político para la consecución de su política expansionista en Viet Nam y en toda la península de Indochina. La realidad ha demostrado que los dirigentes chinos se han valido de esta ayuda algunas veces para ganarse el favor del pueblo vietnamita y otras para coaccionarlo, según los fines políticos que persiguieran en cada momento.

Además, no sólo existe el problema de la ayuda china a Viet Nam. En repetidas oportunidades, los dirigentes chinos han indicado que si se trata de agradecer a alguien, el pueblo chino es el que tiene que agradecer al pueblo vietnamita los numerosos sacrificios y aportes que éste ha hecho en pro de los intereses del pueblo chino, que el pueblo chino tiene el deber insoslayable de ayudar y apoyar al pueblo vietnamita y que los pueblos de ambos países deben prestarse ayuda mutua.

En relación con la visita de Nixon a China en 1972, en junio de 1973 el Presidente de Mao Zedong dijo lo siguiente a dirigentes vietnamitas:

"Para hablar con franqueza, el pueblo chino, el Partido Comunista Chino y los pueblos de todo el mundo deben agradecer al pueblo vietnamita que haya derrotado a los agresores norteamericanos. Camaradas, vuestra victoria obligó a Nixon a venir a China."

En lo que respecta a la admisión de China en las Naciones Unidas en 1971, en noviembre de dicho año, durante las conversaciones celebradas con dirigentes vietnamitas, el Primer Ministro Zhou En-lai dijo:

"La contribución de Viet Nam ha sido muy grande. Nuestros dos países están íntimamente unidos."

En cuanto a la cuestión de quiénes fueron los que lucharon y lograron la victoria en Dien Bien Phu en 1954, la historia y, en primer lugar, el cuerpo expedicionario francés, han dado una respuesta clara. Si hay algo que agregar es que durante la guerra de resistencia contra la agresión de los colonialistas franceses, el Gobierno chino envió varios asesores a Viet Nam y, en el decenio de 1960 envió lo que denominó "tropas de logística" para ayudar a reparar tramos viales y ferroviarios ubicados en las proximidades de la frontera china y que habían sido dañados por bombas norteamericanas y construir nuevas carreteras en las zonas fronterizas. Pero su principal labor consistió en realizar investigaciones en distintas esferas, en infiltrarse en zonas habitadas por minorías étnicas y en tratar de difundir su "revolución cultural". La mayor parte de los espías y "tropas de montaña" capturados por los vietnamitas en los meses de febrero y marzo últimos resultaron ser antiguos miembros de estas unidades de "construcción de carreteras" del ejército chino.

Todas las medidas adoptadas por los gobernantes de Pekín, desde la trnición a Viet Nam en la Conferencia de Ginebra de 1954 y la explotación de la resistencia del pueblo vietnamita contra los agresores norteamericanos, hasta el establecimiento del régimen genocida de Pol Pot-Ieng Sary, su invasión armada de Viet Nam y las amenazas de agresión contra Laos, tienen su origen en:

- a) Una sola idea rectora: la patriotería de gran nación;
- b) Una sola política: el egoísmo nacional;
- c) Un solo objetivo estratégico: el expansionismo y el hegemonismo de gran nación.

En una palabra, su objetivo es conquistar Viet Nam y la totalidad de Indochina, para tener así un trampolín para su ulterior campaña en el Asia sudoriental y para la consecución paulatina de su estrategia mundial.

A fin de lograr sus metas expansionistas y hegemónicas, los gobernantes de Pekín han hecho de la mentira y el fraude una política y una estrategia nacionales. En esta esfera, los dirigentes de Pekín, discípulos de Goebbels, han superado con creces a su maestro. Atribuyeron a otros lo que ellos mismos querían hacer y culparon a terceros de sus propias acciones. Inventaron hechos, falsificaron documentos y tergiversaron la historia. Dijeron que lo negro era blanco, confundieron lo verdadero con lo falso y utilizaron su enorme mecanismo de información y otros medios con tal fin. Enarbolaron el estandarte del socialismo cuando, de hecho, se oponían a él. Hicieron alarde de luchar contra el imperialismo cuando, en realidad, se unían con los imperialistas norteamericanos. Propugnaron a voz en cuello su oposición a las dos superpotencias en tanto que colaboraban con los imperialistas norteamericanos en contra de la Unión Soviética. Hablaron de combatir el hegemonismo mientras procuraban practicarlo en Indochina y en el Asia sudoriental. Enviaron tropas para invadir a la República Socialista de Viet Nam alegando que era Viet Nam quien había "invadido" China. Actuaron como si estuvieran ansiosos por "proteger los derechos humanos" y demostraron preocupación por la difícil situación de los "refugiados de Indochina", cuando ellos mismos habían asesinado a millones de sus propios compatriotas en la "gran revolución cultural" e incitado a más de 200.000 hoas a abandonar Viet Nam para trasladarse a China. Para los gobernantes de Pekín sus palabras son la verdad y sus intereses son la ética. "El mandarín puede encender su lámpara pero el pobre campesino no tiene derecho a prender fuego." Este dicho que antes repetían los campesinos chinos para denunciar la opresión de los crueles señores feudales se ha convertido en la máxima de los dirigentes de Pekín en su intento por convertir en realidad sus ambiciones expansionistas y hegemónicas.

Actualmente, los dirigentes chinos se esfuerzan por enarbolar el estandarte de gran nación a fin de reagrupar a las distintas facciones y llevar a cabo su plan de las "cuatro modernizaciones". A nivel externo, están haciendo todo lo posible, en connivencia con las fuerzas imperialistas y otras fuerzas reaccionarias, entre las que se cuentan en primer término los Estados Unidos, por llevar a la práctica su política expansionista en Indochina y en el Asia sudoriental a fin de oponerse a la Unión Soviética y a la revolución mundial, en la esperanza de obtener la mayor cantidad posible de capital y tecnología occidentales para la ejecución de su plan de las "cuatro modernizaciones" y sus proyectos expansionistas y hegemónicos.

Una China embriagada por la mentalidad de gran nación y por la política expansionista y hegemónica de sus dirigentes, cualquiera que sea la orientación de su desarrollo, constituye una amenaza no sólo para la independencia nacional, la soberanía y la integridad territorial de todos los países de Indochina, el

Asia sudoriental y el Asia meridional, así como para la paz y la estabilidad en esta región, sino también para los múltiples intereses de otros países, incluso aquellos que, persiguiendo beneficios inmediatos, unen sus voces a las de los dirigentes chinos para oponerse a Viet Nam, Laos y Kampuchea. Políticos y hombres de negocios occidentales bien informados han advertido a sus respectivos gobiernos de las posibles consecuencias graves que tendría el hecho de que China cayera en otra crisis política interna. Sin embargo, han omitido mencionar las consecuencias aún más graves que tendría para los intereses de los distintos países del mundo la política expansionista de los dirigentes chinos.

A lo largo de varios miles de años, Viet Nam ha sido invadido decenas de veces por emperadores chinos. El pueblo vietnamita comprende claramente los oscuros designios de los dirigentes chinos. Por ello se mantiene en constante estado de alerta ante los gobernantes de Pekín. Incluso cuando la guerra de agresión librada por los imperialistas norteamericanos alcanzó su punto máximo, el pueblo vietnamita, a pesar de tropezar con un sinnúmero de dificultades, rechazó rotundamente el ofrecimiento de los dirigentes chinos de enviar a Viet Nam 200.000 hombres y la cantidad necesaria de vehículos a fin de garantizar el transporte militar desde el norte hacia el sur del país. El pueblo vietnamita siempre ha seguido decididamente y sin desmayo una línea independiente y soberana a pesar de toda la presión, abierta o solapada, directa o indirecta, de los gobernantes chinos.

III

Aunque la guerra de agresión de los gobernantes chinos contra Viet Nam que comenzó en febrero de 1979 fue un fracaso militar y político, los dirigentes chinos aún continúan por todos los medios con su política antivietnamita. En las negociaciones sobre los problemas que afectan a las relaciones entre los dos países, la parte china ha mostrado incesantemente una actitud patriótica de gran nación y ha amenazado arrogantemente con "enseñar a Viet Nam otra lección". Al mismo tiempo, los dirigentes chinos no escatiman esfuerzos a fin de restablecer el régimen genocida de Pol Pot-Ieng Sary, derrocado por el pueblo de Kampuchea, y amenazan invadir la República Popular de Laos para poder seguir ejerciendo presión sobre Viet Nam desde todos los ángulos.

"No hay nada más precioso que la independencia y la libertad". El pueblo vietnamita está decidido a defender su independencia, soberanía e integridad territorial, a mantener su justa política de independencia, soberanía y solidaridad internacional, a aplastar todos los actos de agresión de cualquier fuerza reaccionaria y a hacer fracasar todos los planes expansionistas encaminados a sojuzgar a Viet Nam.

En su lucha en pro de una causa justa, el pueblo vietnamita tiene de su parte la fuerza invencible de la unidad nacional junto con la extraordinaria fuerza de las tres corrientes revolucionarias que han hecho fracasar una por una todas las maniobras de injerencia, esclavización y agresión del imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el expansionismo y el hegemonismo y han cambiado el mapa de Asia, Africa y América Latina. Es evidente que los expansionistas chinos sufrirán

reveses aún más duros si no extraen las debidas conclusiones del reciente fracaso de su política antivietsnamita. En esta época, todo país, grande o pequeño, forma parte del todo indivisible de la sociedad humana. Los expansionistas de Pekín no podrán apoderarse de Viet Nam sin provocar a toda la humanidad, sin desafiar a todo el sistema socialista, al movimiento de liberación nacional y al frente popular mundial que defiende la paz, la independencia nacional, la democracia y el progreso social. Los pueblos de los países socialistas, los países nacionalistas y los pueblos amantes de la paz y la justicia de todo el mundo han apoyado y seguirán apoyando al pueblo vietnamita.

Valiéndose de la engañosa política de los antiguos emperadores chinos consistente en "ganarse la amistad de quienes están lejos para atacar a los vecinos", en combinación con otras muchas maniobras arteras, los gobernantes chinos tal vez consigan todavía ocultar sus designios expansionistas durante cierto tiempo. Pero, tarde o temprano, los pueblos del Asia sudoriental advertirán que la política hostil de Pekín hacia Viet Nam constituye una amenaza a la independencia, la soberanía y la integridad territorial, no sólo de Viet Nam, sino también de otros países de la región. Aún está fresco en la memoria de todos el hecho de que Pekín utilizó su quinta columna, los hoa, para atizar los disturbios políticos y económicos en muchos países del Asia sudoriental antes de emplear estas mismas tácticas en Viet Nam.

¿No está suficientemente claro que, mientras concentran sus esfuerzos en oponerse a Viet Nam, los dirigentes chinos se están injiriendo burdamente en los asuntos internos de muchos otros países de Asia?

Los verdaderos comunistas chinos y el pueblo chino, a quienes constantemente ha engañado la camarilla gobernante de Pekín en los últimos treinta años desde el establecimiento de la República Popular de China, tarde o temprano comprenderán cuál es la verdad y se pondrán del lado del pueblo vietnamita y apoyarán su justa lucha.

La justa lucha del pueblo vietnamita en contra del expansionismo y el hegemonismo de gran nación de los reaccionarios del círculo gobernante de Pekín y en defensa de su independencia, soberanía e integridad territorial, y con la cual contribuye a defender la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental y en el mundo entero, si bien prolongada y dura, seguramente se verá coronada por una gloriosa victoria.

Como lo ha hecho en los últimos 4.000 años, a pesar de las continuas invasiones de los emperadores chinos, el Viet Nam de hoy se mantendrá firme y seguirá desarrollándose a pesar de todas las maquiavélicas maniobras de los dirigentes chinos.

Los pueblos de Viet Nam y China seguramente vivirán en paz, amistad y cooperación, de conformidad con las aspiraciones de los pueblos de ambos países y los intereses de la paz en el Asia sudoriental y en el mundo.